
Sangre Ajena

Obra de teatro en
dos actos

**Autor: Jaime Herrera
D'Arcangeli**

Personajes:

Pedro Roldán: 30 años

Juan Roldán: 23 años

Luisa de Roldán: 53 años

Arturo Roldán: 55 años

Rosita: 24 años

En diferido:

Yoli: 22 años (vía chat de messenger)

Voz de locutor radial (of)

Voz por la radio (of)

REGISTRO PROPIEDAD INTELECTUAL:

N° 195.455

ACTO 1

CUADRO 1. ESCENARIO A OSCURAS. EMPIEZA A SONAR LA MUSICA DEL BOLERO “MAR Y CIELO” O CANCION DE SIMILAR RAIGAMBRE.

LETRA: (EN OFF)

Me tienes
pero de nada te vale
soy tuyo
porque lo dicta un papel
mi vida
la controlan las leyes
pero en mi corazón
que es el que siente amor
tan solo mando yo.
El mar y el cielo
se ven igual de azules
en la distancia parece que se unen
mejor es que recuerdes
que el cielo es siempre cielo
que nunca nunca el mar lo alcanzará
permíteme igualarme con el cielo
que a ti te corresponde ser el mar
permíteme igualarme con el cielo
que a ti te corresponde ser el mar.

LA MUSICA FINALIZA. SE ESCUCHA RUMOR DE AGUAS, SONIDO DE BARCOS, ETC. LA VOZ DE ROLDAN SURGE EN MEDIO DE LA NEGRURA.

ROLDAN (OF)

¡Más despacio! ¡Fuerza, cabritos! ¡Tú, Pedro, apura! ¡Más ñeque, Juan! ¡No se duerman, cabros! ¡Que ya llegamos a puerto!

LUISA (OF)

¡Qué hermoso es el mar!

ROSITA (OF)

Pero a veces hace mucho daño...

LAS VOCES CALLAN Y SE REPITE LA ULTIMA ESTROFA DEL BOLERO.

BOLERO

Permíteme igualarme con el cielo
que a ti te corresponde ser el mar
permíteme igualarme con el cielo
que a ti te corresponde ser el mar.

LAS LUCES SE PRENDEN Y NOS ENCONTRAMOS EN LA CASA DE LA FAMILIA ROLDAN. SE TRATA DE UNA TÍPICA CASA DE CLASE MEDIA ENCLAVADA EN UN CERRO DE VALPARAISO. CON LIVING-COMEDOR. UN MUEBLE BAR TIPO BIFE CON CAJONES Y UNA RADIO VIEJA. CERCA, UNA BOTELLA DE AGUA DE VIDRIO, CON UN VASO. EL MOBILIARIO ES ANTIGUO, AUSTERO, Y PARA ESTA PUESTA EN ESCENA, CASI MINIMALISTA. DESTACA UNA VENTANA GRANDE CON UNAS CORTINAS BLANCAS, QUE LUCEN CUAL TELON. LA PUERTA DE CALLE SE ABRE Y ENTRA EL MATRIMONIO ROLDAN: EL PADRE, DE 55 AÑOS, LA MADRE (LUISA, 53 AÑOS), SUS HIJOS PEDRO (30) Y JUAN (23). LOS ACOMPAÑA ROSITA, LA VECINA (24). JUAN LE CEDE EL PASO, GALANTEMENTE A ROSITA. PORTAN ALGUNOS ARTILUGIOS DE PESCA (CAÑAS, UNA RED) Y LUISA LEVA UNA BOLSA DE ARPILLERA AL PARECER LLENA DE PECES.

JUAN (A ROSITA)
Adelante, vecina.

ROSITA (SONRIE, COQUETA)
Gracias, Juanito.

JUAN CIERRA LA PUERTA.

ROLDAN (SATISFECHO, SE SOBA LAS MANOS)
¡Ah! ¡Que nos fue bien!

ROSITA
¡Muchas gracias por invitarme a la excursión!

JUAN:
De nada, Rosita.

ROSITA
¡Nunca había ido a pescar en bote! ¡Es súper entrete!

ROLDAN (MUESTRA CON LA MANO)
¡Con mis cabros vamos desde que eran de este porte!

ROLDAN GUARDA LOS ARTILUGIOS DE PESCA EN UN RINCON.

PEDRO: (SE ESTIRA)

¡Uf! ¡Siento los brazos un poco agarrotados!

LUISA

No debiste esforzarte tanto con los remos, Pedro. Recuerda que ya no eres un niño.

PEDRO SE APOLTRONA EN EL SOFA

PEDRO: (FLEXIONANDO BICEP)

¡Pero si aún me quedan fuerzas, mamita! ¡Para ganarle a Juan y a otros dos tontones más grandes que él y al mismo tiempo!

JUAN (SE RIE)

¡Eso no te lo crees ni tú!

LUISA (CORDIAL)

Pero asiento, Rosita! ¡Asiento! ¡Qué está haciendo ahí parada!

PEDRO SACA Y PRENDE UN CIGARRILLO, SUSPIRANDO DE SATISFACCION.

LUISA (REVISANDO LA BOLSA, LEVANTA LA MIRADA)

Pedro. Ya sabes que no me gusta que fumen cuando hay visitas.

ROSITA (SENTANDOSE)

No se preocupe, señora Luisa. Mire que yo estoy acostumbrada al humo. Mi Toribio, que en paz descansa, se chupaba dos cajetillas diarias enteritas.

PEDRO (FELIZ, EXHALANDO UNA GRAN BOCANADA DE HUMO)

¿Escuchó, mamá?

JUAN

Pero es malo para los pulmones. Y da cáncer. Tú eres médico. ¡De más que lo sabes!

PEDRO (RIE, UFANO)

Mira, leguleyo. Si uno se tiene que morir, se va a morir de todas maneras.

ROLDAN SE HA QUEDADO MIRANDO A ROSITA, MEDITABUNDO.

LUISA

No empiecen con sus peleas tontas por favor. Que va a pensar Rosita. Mejor le voy a dejar estos pescados a la María. ¿Se queda a comer con nosotros, Rosita?

ROSITA

Si no es mucha molestia...

JUAN (FELIZ)
¡Ninguna!

PEDRO HACE UN GESTO A LA DISIMULADA, IMITANDO A SU HERMANO Y SU EXPRESION EMBOBADA.. LUISA LE ECHA UNA MIRADA SEVERA. EL LE SONRIE, IRONICO. . ELLA MENE LA CABEZA, PONE LOS OJOS EN BLANCO Y SALE.

ROLDAN (DE SOPETON)
¿Y cómo fue que usted perdió a su marido, Rosita?

JUAN (ESCANDALIZADO)
¡Papá! ¡La pregunta!

ROLDAN
¡Qué! ¿Es un secreto acaso?

ROSITA
No importa, Juanito. Si hace más de un año que el Toribio se fue para el patio de los callados. Y no es ningún secreto. Le dio una intoxicación comiendo locos con marea roja.

PEDRO SE ATRAGANTA CON EL HUMO, PERO DE LA RISA, JUAN LO PALMOTEA PARA QUE SE LE PASE.

ROLDAN (ASOMBRADO)
¡Me acuerdo que esa noticia salió en el diario!

ROSITA
Le estaban haciendo una despedida de soltero a un amigo que se casaba y terminaron todos en la posta. Pero como el Toribio había comido más que todos los otros juntos, nada pudieron hacer por él.

JUAN
Qué lamentable.

PEDRO
¿Ven? Cuando a uno le toca, le toca.

JUAN LE DA OTRA PALMADA EN LA NUCA, A LA DISIMULADA.

ROSITA (SUSPIRA, PERO DESPUES SONRIE OTRA VEZ)
La vida es así no más. Pero como no hay mal que por bien no venga, como el restaurante El Tongo me pagó una indemnización más o menos buena con esa plata compré mi casita y puse la peluquería.

ROLDAN SE ESTA RASCANDO LA PERA.

ROLDAN

Ya veo...

JUAN (INTRIGADO)

¿Qué cosa, papá?

ROLDAN ECHA UNA PEQUEÑA RISILLA Y SE SOBA LAS MANOS. VIENE LUISA DE LA COCINA, CON UNA BANDEJA CON REFRESCOS.

LUISA (SIRVIENDOLE A TODOS)

La María dijo que nos va a hacer un caldillo de congrio.

JUAN

Le queda de rechupete.

ROSITA

Qué rico.

LUISA DE UN BOLSILLO SACA UNA CARTA Y SE LA PASA A ROLDAN

LUISA

Llegó esta carta para ti. Por correo privado.

ROLDAN (LA MIRA)

“Señor Arturo Roldán y familia”. Es de una firma de abogados.

TODOS SE LO QUEDAN MIRANDO

LUISA (SE ASUSTA)

¿Serán malas noticias?

PEDRO

¡Pero ábrala, papá!

ROLDAN (REGISTRANDOSE LA ROPA)

¡Por la pita! ¿Dónde puse mis lentes?

TODOS EMPIEZAN A BUSCAR, SIN EXITO. PEDRO VA. TOMA EL SOBRE Y LO ABRE.

ROSITA (DE LO MAS TRANQUILA)

¡A lo mejor se ganaron un concurso! ¡Como esos que hace don Francisco en la tele!

PEDRO (IRONICO)

Sí, seguro. (LEE) Aquí dice que tienes que estar mañana a las nueve en las oficinas de Viña.

ROLDAN (SE ASUSTA)

¿Para qué? ¡Yo no he hecho nada!

LUISA (LE PONE AMBAS MANOS EN LOS HOMBROS)

¡Tranquilízate, Arturo!

ROLDAN

Juanito. Tú eres abogado. Me tienes que ayudar. ¡Soy inocente!

JUAN

Yo estoy recién recibido, papá. (SE DA CUENTA DE QUE ROSITA LO ESTA MIRANDO CON LOS OJOS BRILLANTES) Pero no se preocupe, que en este país las personas son inocentes hasta que se demuestre lo contrario.

PEDRO

Pensé que era al revés.

ROLDAN

¡Ay, Jesús! Apiádate de mí!

ROLDAN SE TOCA EL CORAZON. JUAN AVANZA.

JUAN

Yo lo defenderé hasta las últimas consecuencias.

ROSITA LE SONRIE A JUAN Y JUAN A ROSITA.

ROLDAN (EMOCIONADO)

¡Gracias, hijo mío!

PEDRO

¿La pueden cortar con la telenovela, por favor? Seguro que no es nada grave.

LUISA

Si no fuera domingo, podríamos llamar por teléfono para saber qué quieren.

JUAN

Mañana voy yo con usted, papá.

PEDRO

Soy el mayor. Es mi deber.

ROLDAN

Juanito es el abogado de la familia.

PEDRO

¿Y para qué sirvo yo entonces?

ROLDAN

¡Para curarnos a todos si nos da la vaca loca, la marea roja y la gripe porcina!

TODOS RIEN AL MISMO TIEMPO, ALGO NERVIOSOS.

LUISA

¿Usted que piensa, Rosita?

ROSITA

¡Que a lo mejor se están pasando puras películas y se trata de algo bueno!

LUISA

¡Dios la escuche!

JUAN (EMBELESADO)

¡Usted siempre tan tira pa arriba, Rosita!

ROSITA SONRIE, DE PRONTO SE PONE DE PIE, CON SOBRESALTO.

ROSITA

Uy. Me acordé que tengo que ir a peinar a una señora a la casa porque tiene matrimonio.

JUAN

No se olvide que la tenemos invitada a comer.

LA ACOMPAÑA A LA PUERTA

ROSITA

Si no me olvido. ¡Nos vemos más rato!

SE VAN A BESAR EN LA MEJILLA, PERO AL HACERLO CHOCAN LAS NARICES.
AMBOS SE RIEN.

ROSITA

¡Chaíto!

SE VA. JUAN CIERRA LA PUERTA, FELIZ.

PEDRO

¿Te traigo un babero?

JUAN (SE PONE SERIO)

¿Y tú? ¿No podrías ser más simpático con Rosita?

PEDRO

¡La tenemos arrimada desde la mañana!

JUAN

Los papás la invitaron a la excursión. (SONRIE) ¡Y yo no me quejo!

LUISA

Es una muchacha tan amorosa. ¡Y está tan solita la pobre!

ROLDAN

Y tiene casa propia y esa peluquería que abrió recién se la pasa llena. ¡Es buen partido, Juanito ¡Ponle empeño! ¡Tienes mi bendición!

LUISA (ESCANDALIZADA)

¡Arturo!

ROLDAN

¡Con plata se compran huevos, pos Luchita!

JUAN (ESCANDALIZADO)

¡Papá!

PEDRO (A JUAN)

¿Tú estás enamorado de ella sí o no? Porque si es una simple calentura tengo unas pastillitas alemanas que sirven para bajar la libido que son una maravilla. Te las dejo baratitas porque están en fase de experimentación aún.

PEDRO SE RIE BURLON. Y FINALMENTE ROLDAN TAMBIEN ECHA LA CARCAJADA.

JUAN (ENOJADO)

¡Esto es el colmo! ¡Me voy a mi pieza! ¡Acá no respetan nada!

SALE. LUISA SUSPIRA Y SE ENCOGE DE HOMBROS.

LUISA

¡No sé que voy a hacer con ustedes dos!

ROLDAN SE GUARDA LA CARTA EN UN BOLSILLO. PEDRO SE PONE DE PIE.

PEDRO

Okay Pongámonos serios mejor. (ENFATIZA CON LA MANO) Papá: usted y yo tenemos que hablar.

ROLDAN (A LUISA)

Ay. Acá vamos otra vez con una de esas famosas conversaciones.

DE UN MUEBLE PEDRO SACA UN NETBOOK

PEDRO

Hay algo que quiero mostrarle.

LUISA (A ROLDAN)

Mejor te traigo el remedio para la presión.

LUISA SALE. PEDRO SE SIENTA EN EL RESPALDO DEL SILLON Y LE MUESTRA ALGO EN LA PANTALLA DEL NETBOOK A SU PADRE

PEDRO

Mire que belleza. Está en el mejor barrio de Viña.

ROLDAN (MIRANDO)

¿Eso es un departamento?

PEDRO (RIE)

No, viejo. Es un “loft”.

ROLDAN (ADMIRADO)

¡Un loft!

PEDRO

Es una especie de departamento, pero con dos niveles. Estuve pensando que a estas alturas de mi vida lo mejor es independizarse, y este loft es la respuesta.

ROLDAN

No veo cómo.

PEDRO

Me gustaría poner una consulta médica. Yo puedo vivir en el segundo piso y atender a mis clien.. digo, pacientes en la parte de abajo. ¿Ve? Barato y conveniente...

ROLDAN

¿Y cuánto cuesta esa maravilla?

PEDRO SE RIE

PEDRO

¡2800 UF!

ROLDAN (GRITA)

¡Luisa! ¡El remedio!

PEDRO

Oiga, pero si no lo quiero al tiro. Pasé a preguntar. Se puede hacer un contrato de arriendo con compromiso de compra...

ROLDAN

¿Eso te dijeron?

PEDRO

Por supuesto. Y según mis cuentas, después de un año y con un promedio de 10 clien, er, pacientes por día, a 15 mil pesos cada uno, estaría en condiciones de comprar y de pagarle el préstamo.

ROLDAN

¿El préstamo? ¿De qué préstamo me estás hablando?

PEDRO

Del que necesito para la garantía y los 3 primeros meses.

ROLDAN

¿Y de cuánto sería eso?

PEDRO

Con dos millones yo creo que me alcanza.

ROLDAN

¿Dos millones?

PEDRO

Poco. ¿Verdad?

ROLDAN (FURIOSO)

¡Es un platal!

PEDRO (ESCANDALIZADO)
¡Viejo! ¡Si te lo voy a devolver!

ROLDAN
¿Tienes idea de lo que tu madre y yo invertimos en tu educación? ¡Te cambiaste 3 veces de carrera!

PEDRO (CRUZADO DE BRAZOS)
No eran mi vocación.

ROLDAN
Vocación o no, tuvimos que pagar igual.

PEDRO
¿Usted quiere que me quede toda la vida trabajando medio tiempo en ese consultorio de porquería?

ROLDAN
Bah. Por alguna parte se empieza.

PEDRO
¡A usted nunca se le puede pedir ni una cosa!

PEDRO APAGA Y CIERRA EL NETBOOK CON RABIA.

ROLDAN
Mira, Peyuco. Cuando conocí a tu mamá, yo no tenía casi nada. No. Menos que nada. Y salimos adelante con el minimarket allá en Santiago.

PEDRO
Y les fue rebien. Terminaron con un supermercado y una carnicería.

ROLDAN (SONRIE)
Y un lavaseco. No te olvides del lavaseco “La Pinturita”.

PÉDRO (DESGANADO)
Ah.Sí. Eso también.

ROLDAN
Con tu mamá trabajamos duro, ahorramos, y nos vinimos a vivir a Valparaíso. ¡Mi sueño de toda la vida!

PEDRO
¿Ve, papá ?¿Por qué no podría irme así de bien a mí también? ¿Y cumplir mi propio sueño?
¿No soy hijo suyo acaso?

ROLDAN

¡Con plata prestada no se llega a ninguna parte, pos Peyuco! ¡Hay que rascarse con las propias uñas!

PEDRO

Pero, papá...

ROLDAN

Recuérdate que a tu madre y a mí ya no nos sobra el billete y con dificultad llegamos a fin de mes. ¡Y de los ahorros ni hablar! Son para las emergencias. ¡Ya! ¡Caso cerrado, como dicen en la tele!

PEDRO SE PONE DE PIE, CON EL NETBOOK BAJO EL BRAZO.

PEDRO (ORGULLOSO)

No se preocupe. Que no le voy a pedir plata nunca más. Ni a usted ni a nadie de esta familia. Me quedó bien clara la película.

ROLDAN

¿Qué película?

PEDRO

Esa donde usted quiere verme reventado y fracasado hasta el último día de mi vida. ¡Con su permiso!

SALE. SE ESCUCHA UN PORTAZO. VIENE LUISA POR EL OTRO LADO CON EL REMEDIO DE ROLDAN

LUISA

¡Lo encontré! ¡Estaba debajo de la cómoda!

ROLDAN AGARRA EL FRASCO, AGARRA UNAS CUANTAS PASTILLAS Y SE LAS ECHA A LA BOCA.

LUISA

¡Arturo! ¡Qué pasó!

ROLDAN

Ya conoces a tu hijo mayor. ¡Para qué preguntas!

LUISA

Ay, viejo. ¡Y a ti también te conozco!

LE PONE UNA MANO SOBRE LOS HOMBROS. EL SE LA ACARICIA, TRISTEMENTE. LAS LUCES VAN AMAINANDO POCO A POCO HASTA LLEGAR A UNA TOTAL OSCURIDAD.

CUADRO 2.

CASA DE LOS ROLDAN. LAS LUCES SE PRENDEN LENTAMENTE. SOBRE LA MESA DEL COMEDOR ESTAN PUESTAS AUN LAS TAZAS DEL DESAYUNO. HAY UN TERMO Y UN TARRO DE CAFÉ. APARECE PEDRO, TODO DESPELUCADO Y CON UNA BATA VIEJA. SE ESTIRA Y BOSTEZA UN PAR DE VECES. PRENDE LA RADIO. SE ESCUCHA UN PROGRAMA TIPO “CHACOTERO SENTIMENTAL”.

VOZ POR LA RADIO

¡Y cuando nos íbamos a casar descubrimos que éramos hermanos!

PEDRO

¡Chutas!

VOZ LOCUTOR

¿Y vos qué hiciste?

APARECE LUISA, VESTIDA CON UN DELANTAL Y UN MOÑO. PEDRO APAGA LA RADIO.

LUISA

¡Pedro! ¡Todavía no te vistes!

PEDRO

No.

SE SIENTA Y SE SIRVE UN CAFÉ

LUISA

La María ya empezó con el lavado. ¿Tienes ropa sucia?

PEDRO SE SIRVE CAFÉ Y NO DICE NADA,

LUISA

¿Quieres que te prepare unas tostadas con mantequilla y miel? De esas que te gustan tanto? Anoche no comiste casi nada.

PEDRO (TRISTE)
No tenía hambre.

LUISA LO ABRAZA POR DETRÁS, LE ACARICIA EL PELO

LUISA
Me gustaría poder ayudarte.

PEDRO
Tengo 30 años y soy un fracasado.

LUISA
¡Cómo dices eso! ¡Eres un doctor!

PEDRO
Tengo un sueldo de mierda en el consultorio municipal. Me la paso puro mirándole las amígdalas a un montón de cabros chicos moquillentos y sigo viviendo con mis papás. ¡A mi edad!

LUISA
A nosotros no nos molesta.

PEDRO
¡A mí sí! ¿Usted piensa que yo quería esta vida?

LUISA (LE HACE CARÍÑO)
Has tenido mala suerte. Eso es todo. Yo voy a hablar con tu padre.

PEDRO
¡Para qué! Dice que uno tiene que tirar para adelante solo.

LUISA
Eso no es tan verdad. Bastante lo ayudó tu abuelo cuando él empezó con el minimarket allá en Santiago. Déjame que converse con él. A mí la idea del consultorio me parece buena. ¿Pero tiene que ser en Viña?

PEDRO (ESPERANZADO Y SONRIENTE)
¡Está aquí al lado, mamá! ¡Y allá hay gente con bastante billete!

LUISA (LE HACE UN CARÍÑO EN LA CABEZA)
Te pareces tanto a tu padre cuando hablas así.

PEDRO
¿Y eso qué tiene de malo?

LUISA (EVASIVA)

Nada. No tiene nada de malo.

PEDRO

¿Dónde está el papá ahora?

LUISA

¿Ya te olvidaste? Fue con tu hermano a esa oficina de abogados. Ya deben estar por volver.

PEDRO

¿Usted piensa que son malas noticias? Una deuda o algo...

LUISA

¡No lo sé! Tu papá ha sido tan ordenado toda su vida. Sería una sorpresa que ahora...

DE PRONTO SE ABRE LA PUERTA Y APARECEN ROLDAN Y JUAN. VIENEN CON CARAS PATIBULARIAS. JUAN DEJA LA PUERTA LIGERAMENTE ENTREABIERTA.

LUISA (SORPRENDIDA)

¡Tan rápido que volvieron!

PEDRO

¡Y esas caras?

LUISA (SE LLEVA LAS MANOS AL PECHO)

¿Qué pasó? ¿Eran malas noticias? ¡Ay!;Si yo igual tenía un pálpito!

JUAN (SERIO)

Cuéntales, papá.

LUISA (VA HASTA EL)

¡Habla, Arturo!

ROLDAN

Pasó... (ESBOZA SONRISA DE OREJA A OREJA) ¡Que somos ricos! ¡Somos ricos!

ROLDAN ABRAZA A LUISA Y SE PEGA SUS BUENOS SALTOS. PEDRO SE PONE DE PIE, SORPRENDIDO. JUAN RIE FELIZ.

PEDRO

Qué pasó.

ROLDAN (SOLTANDO A LUISA)

¡Te acuerdas de León Marzán, nuestro amigo de Puente Alto? Ese que tenía una joyería en el centro.

PEDRO (SE RASCA LA CABEZA)

No mucho.

ROLDAN

Bueno. Ustedes eran muy chicos. El cuento corto es que se murió...

LUISA SE LLEVA AMBAS MANOS A LA BOCA COMO PARA AHOGAR UN GRITO, VISIBLEMENTE IMPACTADA.

ROLDAN

Y en su testamento dejo como único beneficiario...

PEDRO

¿A usted?

ROLDAN (SEÑALANDO)

¡A tu hermano Juan!

PEDRO Y LUISA LO QUEDAN MIRANDO ASOMBRADOS.

PEDRO (CONFUNDIDO)

¿A ti? Pero...¿Por qué?

JUAN SE ENCOGE DE HOMBROS, COMO DICIENDO “NO SE”.

ROLDAN

¡Porque fue nuestro gran amigo allá en Santiago cuando ustedes eran niños y esto prueba que nos quería. Su última voluntad fue pensando en nosotros. ¡Nunca nos olvidó!

LUISA ESTA LLORANDO, VISIBLEMENTE AFECTADA.

ROLDAN (LE TOMA LA MANO)

No llores, Luisa.

LUISA

Cómo no voy a llorar. León, el pobre León. ¡Muerto!

ROLDAN

¡De pobre nada! ¡Le dejó sus buenos millones al Juanito!

LUISA SE SUELTA DE SU MANO, DISGUSTADA POR EL COMENTARIO.

PEDRO (A JUAN)

¿Es legal eso?

JUAN

Revisé bien. Y la herencia estaba saneadita. Sin deudas de ninguna especie. Con todo el papeleo en regla.

ROLDAN (SE SOBA LAS MANOS)

Sólo había que poner una mosquita para aceptarla. ¡La de tu hermano!

PEDRO

¿Y?

JUAN (SONRIE DE OREJA A OREJA)

Digamos que aprovechamos de llenar todas las formalidades.

ROLDAN VUELVE A SALTAR, PEDRO BAJA LA VISTA MIRANDO EL SUELO, IMPACTADO.

ROLDAN (VOLVIENDO A SALTAR)

¡Somos ricos! ¡Somos ricos!

PEDRO (LE OFRECE LA MANO A JUAN, ALGO FRIO)

Felicidades.

JUAN (DANDOSELA)

Gracias.

LUISA (SECANDOSE LAS LAGRIMITAS)

León te quería mucho. El estaba con nosotros cuando naciste. ¿Sabes?

LE EXTIENDE LOS BRAZOS

LUISA

¡Dame un abrazo, hijo mío!

JUAN AVANZA, ABRAZA A SU MADRE Y LA CUBRE DE BESOS.

JUAN (FELIZ)

¡Esto me estaba faltando!

ROLDAN RIE

ROLDAN

¡Lo que aquí falta es una buena comilona para celebrar! ¡Ayúdame, Pedro!

LE HACE UN GESTO Y AMBOS SALEN UN MOMENTO POR LA PUERTA ENTREABIERTA. JUAN SE DA CUENTA QUE SU MADRE AUN LLORA

JUAN (EXTRAÑADO)

¿Usted quería mucho a ese señor, mamá?

LUISA (INTENTA SONREIR)

Lo que pasa es que estoy emocionada por ti.

SE SECA LAS ULTIMAS LAGRIMAS. ENTRAN PEDRO Y ROLDAN CARGADOS DE BOLSAS.

LUISA

¡Asaltaron el mercado!

ROLDAN

Son unas pocas cositas que compramos. Nada del otro mundo.

PEDRO (REVISANDO UNA)

Jamón serrano. Salmón ahumado. Palmitos. Camarones...

ROLDAN (SACA UNA BOTELLA DE CHAMPAÑA)

Y champaña de la buena. ¡Importada de Los “United States”!

PEDRO (AGRIO)

Chist. ¡Festejamos la ascunción de Juan el rico!

TODOS LO QUEDAN MIRANDO. PARECE QUE JUAN VA A DECIR ALGO DURO, PERO EN ESE MOMENTO TOCAN LA PUERTA. JUAN ABRE. ES ROSITA. QUE TRAE UN CEPILLO EN UNA MANO Y UNA TOALLA EN LA OTRA.

JUAN

¡Hola, Rosita!

ROSITA (ENTRANDO)

¡Vengo de pasadita porque tengo una clienta en la secadora! ¡Quería saber cómo les fue!

JUAN

Muy bien.

ARTURO

Mejor que bien. Cuéntales, chiquillo. ¿Y las copas, Luisa?

LUISA

Altiro las traigo.

SALE, LLEVANDOSE LA BOTELLA DE CHAMPAÑA.

JUAN

Un amigo de la familia murió y me dejó una herencia.

ARTURO

No seas modesto, niño. ¡"La" herencia! 200 millones en billetitos y otro poco en propiedades. Este cabro está forrado.

JUAN

No hable así, papá.

ARTURO

Cuento las cosas como son, no más.

ROSITA (CONFUNDIDA, SEÑALANDO A PEDRO)

¿Les dejó la plata a ustedes dos?

PEDRO

No. Sólo a Juan.

ROSITA SE MUERDE EL LABIO. SILENCIO TENSO. PARECE QUE VA A DECIR ALGO MAS. FINALMENTE VA DONDE JUAN Y LO ABRAZA.

ROSITA

¡La suerte! ¡Muchas felicidades!

JUAN

Gracias, Rosita.

EL ABRAZO ES MAS LARGO DE LO ESPERADO. AMBOS SE MIRAN A LOS OJOS. VIENE LUISA DE LA COCINA CON UNA BANDEJA CON LAS COPAS SERVIDAS.

ARTURO (SIRVIENDOSE)

¿No le dijiste a la María que vinera a brindar con nosotros?

LUISA

Recuerda que por su religión ella no bebe. Pero preguntó si le íbamos a subir el sueldo.

ARTURO

Chist. ¡Las patitas!

TODOS SE SIRVEN

ARTURO(ALZANDO SU COPA)

¡A la salud de Juan!

ROSITA

¡Y a la memoria de ese caballero tan bueno que le dejó toda su fortuna!

JUAN, LUISA Y ARTURO (AL UNISONO)

¡Salud!

CHOCAN LAS COPAS. MIRAN A PEDRO.

PEDRO (ALZANDO SU COPA, SERIO)

Salud.

TODOS BEBEN

PEDRO

Me voy a vestir para ir al consultorio. ¡No todos podemos ser millonarios en esta vida!

SALE. SE ESCUCHA UNA PUERTA CERRARSE DE GOLPE EN ALGUNA PARTE.
TODOS SE MIRAN.

ROSITA (SE ACUERDA)

¡Uy! ¡La señora que dejó en el secador! ¡Debe estar recocida! ¡Permisito!

DEJA SU COPA Y SALE ARRANCANDO.

LUISA

Invítala a almorzar.

JUAN (LE GRITA POR LA PUERTA ENTREABIERTA)

¡La esperamos a la hora de almuerzo! ¡Para festejar!

CIERRA. ROLDAN PRENDE LA RADIO. SUENA UN BOLERO. “SE TE OLVIDA”
DE LOS PANCHOS. LE OFRECE LA MANO A LUISA, ELLA DUDA UN SEGUNDO.
DEJA SU COPA Y BAILA UN LENTO CON EL. ROLDAN LA BESA EN LOS
LABIOS. LUISA CIERRA LOS OJOS AL RECIBIR EL BESO. JUAN SONRIE POR
SUS PADRES Y TAMBIEN POR SI MISMO. LAS LUCES SE APAGAN
LENTAMENTE.

BOLERO:

Se te olvida
que me quieres a pesar de lo que dices
pues llevamos en el alma cicatrices
imposibles de borrar.
Se te olvida
que hasta puedo hacerte mal si me decido
pues tu amor lo tengo muy comprometido
pero a fuerza no será.
Y hoy resulta
que no soy de la estatura de tu vida
y al soñar otros amores se te olvida
que hay un pacto entre los dos.

CUADRO 3

OSCURIDAD. RINCON PLAYA. SE ESCUCHA EL RUIDO DE LAS GAVIOTAS Y TAMBIEN EL SONIDO DEL MAR. LUEGO LA SEGUNDA ESTROFA DEL BOLERO MAR Y CIELO

BOLERO

El mar y el cielo
se ven igual de azules
en la distancia parece que se unen
mejor es que recuerdes
que el cielo es siempre cielo
que nunca nunca el mar lo alcanzará
permíteme igualarme con el cielo
que a ti te corresponde ser el mar
permíteme igualarme con el cielo
que a ti te corresponde ser el mar.

COSTADO DEL ESCENARIO. LAS LUCES SE ENCIENDEN. PEDRO, YA VESTIDO, ESTA EN POSICION DE ESTAR MIRANDO EL HORIZONTE, CON LAS MANOS EN LOS BOLSILLOS. DE PRONTO SACA LA CAJETILLA DE CIGARRILLOS, SACA UNO, LO ENCIENDE Y EMPIEZA A FUMAR. APARECE JUAN.

JUAN

Hola, Pedro.

PEDRO

Hola, Juan.

JUAN

Salí a estirar las piernas.

PEDRO (SE PALMOTEA LA BARRIGA)

Y yo, a hacer la digestión.

SE QUEDAN UN SEGUNDO EN SILENCIO

PEDRO

Menudo banquete el del papá. ¿Ah?

JUAN

Y eso que faltó partir la torta. A la pobre Rosita le dio dolor de estómago de tanto comer camarones.

PEDRO RIE Y FUMA

JUAN

¿Me convidas uno?

PEDRO (LE OFRECE)

¿Y no que eran tan perjudiciales para la salud?

JUAN (SE ENCOGE DE HOMBROS, SACA UNO)

A veces hay que vivir peligrosamente.

PEDRO LE ENCIENDE EL CIGARRO. JUAN FUMA, SE ESCUCHA EL PITIDO DE UN BARCO.

PEDRO (ADMIRADO)

Qué pedazo de transatlántico.

JUAN

¿Recuerdas cuando éramos niños y veníamos acá a ver los barcos?

PEDRO

Nos imaginábamos que nos metíamos de colados en uno. Y terminábamos en China.

JUAN (RIE)

¡O en Disneylandia!

PEDRO

¡Tú querías conocer al Ratón Mickey! (SUSPIRA) Hay tantas cosas bonitas que ver. Tantos países. El mundo es tan grande. ¡Quien tuviera plata para viajar por todas partes!

DE PRONTO PEDRO SE CALLA.

PEDRO (SERIO Y TRISTE)

Tú ahora la tienes.

SE HACE UN SILENCIO INCOMODO. PEDRO MIRA A SU HERMANO.

PEDRO

Hay algo que quiero decirte.

JUAN

¿Qué pasa, Pedro?

PEDRO

Estoy muy contento por tu buena suerte. ¡Me alegro mucho por ti!

JUAN (CONMOVIDO)

Gracias, hermano. Gracias.

SE DAN LA MANO, LO CUAL TERMINA EN UN CORTO ABRAZO. SE SEPARAN. AMBOS JOVENES MIRAN DE REOJO HACIA LOS LADOS A VER SI ALGUIEN LOS ESTUVO MIRANDO.

PEDRO

Te dejo soñando con el futuro. Yo necesito caminar un poco.

PEDRO SE VA, CON PASO LIGERAMENTE CANSINO. EL QUE SE QUEDA EN EL LUGAR AHORA ES JUAN, QUE FUMA Y SONRIE. FINALMENTE TOSE Y TIRA EL CIGARRO AL SUELO. LO APAGA CON EL PIE Y SALE POR EL OTRO LADO. LAS LUCES SE APAGAN.

CUADRO 4

CASA DE LOS ROLDAN. LAS LUCES RETORNAN. ROLDAN ESTA SENTADO A LA MESA TOMANDO UN TECITO, MIENTRAS LUISA ORDENA UNOS OBJETOS DENTRO DE UNAS CAJA FLOREADA. TONA ALGUNO, ,LO MIRA, A VECES LO ACARICIA Y LUEGO LO VUELVE A GUARDAR.

ROLDAN

¡Ayayay! Siento la barriga pesada.

LUISA

Quien te manda a comer tanto, Arturo, por Dios. Y con tu gastritis...

ROLDAN

¡Había que celebrar al Juanito como corresponde! Oye. ¿Tú crees que nos regale un viaje alrededor del mundo por nuestras bodas de plata?

LUISA

Las bodas de plata ya fueron. Son cuando se cumplen 25 años de casados. Nosotros llevamos 30 años juntos.

ROLDAN (ADMIRADO)

¡30 años! ¡Chutas! ¡Toda una vida! ¿Y qué nos corresponde ahora?

LUISA

Me parece que le llaman bodas de perlas.

ROLDAN (FELIZ)

¡Que te regale un collar de perlas! ¡Finas! ¡No de esas de imitación que venden en San Antonio!

LUISA (SONRIE)

Ya tengo mis perlas. Mis hijos.

ROLDAN

¡Volvemos a lo del crucero entonces!

LUISA

Arturo. Ya córtala con eso del viaje. Estoy preocupada por Pedro.

ROLDAN

¿Qué pasa ahora con el cabro, Luchita?

LUISA

Está lloviendo del cielo para Juan. Pero...¿Y Pedro?

ROLDAN

El Peyuco es doctor. Va a ganar harta plata. Ya lo verás.

LUISA

Eso no va a suceder nunca si él no tiene su propia consulta.

ROLDAN

A mí no me mires. No nos queda mucho en el banco. Ya sabes.

LUISA

Para qué queremos esa plata.

ROLDAN

Esta ahí para las emergencias. Después yo me enfermo o te enfermas tú y bien fregados nos quedamos. A lo mejor, Juan le puede pasar algo para poner el consultorio.

LUISA

Pedro es demasiado orgulloso. Jamás lo aceptaría. (TOMA ALGO DEL INTERIOR DE LA CAJA: UNA FOTO Y LA ACARICIA CON EL DEDO, INCONCIENTEMENTE) Es muy injusto para Pedro.

ROLDAN

Qué tanta cosa. Cuando nos muramos le dejamos todo en el testamento a Pedro y asunto arreglado.

LUISA

¡Eso tampoco sería justo para Juan!

ROLDAN (SE PONE DE PIE)

¡Puchacay! A ti no hay cómo dejarte contenta. Me voy a dormir la siesta mejor.

ROLDAN SALE DEL LIVING COMEDOR, CONTRARIADO. LUISA MIRA LA FOTO QUE TIENE EN LA MANO, ACARICIANDOLA. LLEGA PEDRO DESDE LA CALLE LUISA PONE LA FOTO DENTRO DE LA CAJA, UN POCO APRESURADAMENTE, CASI COMO PILLADA EN ALGO.

PEDRO

¡Hola!

LUISA

Hola, hijo. ¿Viste a Juan?

PEDRO

Sí, se quedó un rato en la playa. Yo me vine un rato a pololear.

SACA EL NETBOOK

LUISA (ADMIRADA)

¡Con ese artilugio!

PEDRO (PRENDIENDO LO)

Sale más barato que el teléfono.

LUISA

¿De dónde es esa niña? ¿De Calama?

PEDRO

Sí. De Calama. Más barato aún.

LUISA

¿Por qué no la invitas a venir para que la conozcamos?

PEDRO (RIE)

¡Oiga! ¡Si no me pienso casar con ella! ¡Recién nos estamos conociendo!

LUISA

Era una idea no más. (OBSERVA A PEDRO MANIOBRAR EL COMPUTADOR) Como han cambiado los tiempos...

PEDRO

No, tanto, señora. No tanto...

LUISA

Hablé con tu papá lo del consultorio.

PEDRO (ILUSIONADO)

¿Y?

LUISA

No me fue muy bien.

PEDRO (DECEPCIONADO)

No me sorprende. Si usted sabe que el papá siempre fue manito de guagua y con los años se ha puesto peor.

LUISA

Pero estaba pensando que a lo mejor tu hermano te puede prestar cuando le salga la posesión efectiva de la herencia.

PEDRO

No, mamá. Esa plata es de Juan. Yo no le pienso pedir nada a él.

LUISA

¡Pero si se la vas a devolver! Son hermanos. Los hermanos tienen que ayudarse.

PEDRO

No va a hacer falta. (LE MUESTRA ALGO EN EL COMPUTADOR) Me inscribí en este sitio.

LUISA (LEYENDO)

¿Médicos a domicilio.com?

PEDRO

La gente pide su hora por internet y uno va a verla a la casa. Un amigo de la facultad me dio el dato. Dice que se gana mucha plata.

LUISA(NEGANDO CON LA CABEZA)

Qué orgulloso eres.

PEDRO

Prefiero que me tilden de orgulloso a andar pidiéndole plata a mi hermano chico.

SUENA LA MELODIA DEL MESSENGER

PEDRO

Ahí está la Yoli. (SONRIE) ¿Quiere conocer a su futura nuera, mamá? Tengo cámara web.

LUISA (SE AGARRA EL PELO)

¿Así como ando? ¡Parezco bruja! ¿Qué va a pensar!

HUYE A PERDERSE. PEDRO SE RIE Y ACTIVA LA CAMARA WEB. SOBRE LAS CORTINAS BLANCAS DEL FONDO APARECE LA VENTANITA DEL MESSENGER Y EN UN RECUADRO DE VIDEO LA CARA DE UNA JOVEN, MUY COQUETA.

PEDRO

¡Hola, Yoli!

YOLI (VIA CAMARA)

¡Hola, Peter!

PEDRO

¿Cómo estás?

YOLI

Maoma no más. Ando con un dolor en el brazo que ni te cuento. Yo creo que es de tanto escribir en el computador. ¡Acá en la oficina me sacan el jugo!

PEDRO (COQUETO)

¿No quieres que vaya a hacerte un masajito?

YOLI (GUIÑÁNDOLE EL OJO)

Cuando tú quieras.

PEDRO

Por mientras, te voy a mandar por email el nombre de una crema bastante buena. Y te la venden sin receta.

YOLI (LE MANDA UN BESITO)

Eres mi médico particular. Y cuando vengas a Calama te voy a pagar todos tus honorarios profesionales.

PEDRO RIE COQUETO.

PEDRO

¿Viste las fotos nuevas que puse en el Facebook?

YOLI

Sí. Están topísimas. Oye. ¿Quién es ese tipo que aparece contigo en la playa? Ese que está tocando la guitarra.

PEDRO (SERIO DE REPENTE)

Es mi hermano Juan.

YOLI

¡Está bien mino!

PEDRO (CELOSO)

¿Te parece?

YOLI (MIRANDOLO)

No se parecen mucho para ser hermanos. Como que es más ruciecito.

PEDRO (DE PRONTO)

¿Sabes que Juan está forrado en plata?

YOLI

¿Se ganó el Kino?

PEDRO

No. Un amigo de mis papás se murió y le dejó todo su dinero.

YOLI SE RIE.

YOLI

¿Un amigo de la familia se lo dejó?

PEDRO

Tenía más plata que el Farkas.

ELLA RIE MAS

PEDRO (SECO)

¿De qué te ríes?

YOLI (MAS RISAS)

¡Ahora ya sé porqué se parecen tan poco!

PEDRO (MAS SECO)

¿Qué quieres decir con eso!

YOLI (SE ASUSTA)

Nada, Peter . Es que tu hermano tiene mucha suerte. ¡Eso no más!

VOZ DE ROLDAN

ROLDAN

¡Pedro! ¡Pedro!

PEDRO (ENOJADO CON YOLI)

Me llaman. Ahí hablamos. ¡Chao!

LE CORTA, APARECE ROLDAN AGARRANDOSE LA PANZA.

ROLDAN

¡Ahí estás!

PEDRO

Qué necesita, papá.

ROLDAN

Un remedio para la guata. ¡Me siento como si hubiera comido sapos y culebras!

PEDRO

Efectivamente eso es lo que hizo. Quédese aquí. Voy por mi maletín.

PEDRO SALE. ROLDAN SE SIENTA Y AHOGA UN QUEJIDO DE DOLOR. VUELVE PEDRO CON UN MALETIN DE MEDICO. SACA UN GOTARIO Y DE LA BOTELLA DE AGUA QUE HAY SOBRE EL MUEBLE DEL LIVING ECHA UNAS GOTAS EN EL VASO. VA Y SE LO PASA A SU PADRE.

PEDRO

Al seco. Es Viadil. Para el dolor.

ROLDAN

Gracias, hijo.

APURA EL VASO.

PEDRO

A su edad, hay que ser prudente con lo que se come.

ROLDAN (DOCIL)

Tienes toda la razón, Peyuco. Perdón. Doctor Peyuco.

PEDRO SE SIENTA A SU LADO

PEDRO

Papá. Cuénteme una cosa. ¿Cómo fue que ustedes conocieron al tal Marzán?

ROLDAN (SOBANDOSE EL ESTOMAGO)

A ver. Déjame recordar. ¡Fue hace tanto tiempo! ¡Ah, ya caigo! Fue tu mamá la que lo conoció primero.

PEDRO (EXTRAÑADO)

¿Mi mamá?

ROLDAN

Marzán fue a comprar algo al minimarket. Tu mamá estaba sola en el mostrador y le tocó atenderlo. Tú sabes que la Luchita es bien simpática. Desde ahí, él se hizo cliente habitual.

PEDRO

Entiendo.

ROLDAN

Tú tenías como cuatro años. Me acuerdo bien de eso porque ese año te dieron paperas y León me ayudó a llevarte al médico en su renoleta.

PEDRO

Eran bien amigos entonces.

ROLDAN

A esas alturas, uña y mugre. ¡Se puso tan contento cuando te mejoraste! Tú eras nuestro único hijo.

PEDRO (SERIO)

Juan todavía no nacía...

ROLDAN

No. El Juanito llegó unos años después. ¿Y sabes una cosa? ¡Ahora entiendo porque Marzán le dejó la herencia!

PEDRO (SORPRENDIDO)

¿En serio?

ROLDAN

¡Si no es por Marzán tu hermano no llega a nacer!

PEDRO CASI SE CAE DEL SILLON

PEDRO

¿Cómo dice, papá?

ROLDAN

Lo que oyes. Yo andaba en La Vega comprando verduras para el minimarket cuando a tu mamá le vinieron los dolores de parto. Menos mal que a Marzán se le ocurrió pasar por la casa y la llevó a la Posta. Recuérdate que después se complicó la cosa y hubo que hacerle una cesárea de última hora.

PEDRO

Cierto. Todavía tiene la cicatriz en la guatita.

ROLDAN (EMOCIONADO)

¡Tan buen amigo el Leíto! De esos que ya no hay. Qué Dios lo tenga en su santa gloria.

PEDRO (SECO)

Amén.

ROLDAN

¡Qué triste que nos hayamos distanciado tanto después! Cuando nos vinimos a vivir a Valpo como que nos alejamos Pero se nota que él nunca olvidó al pequeño que ayudó a traer al mundo.

PEDRO (IRONICO)

Todo un ángel de la guarda el señor Marzán.

ROLDAN (SE RIE)

¡No le pongas tanto color tampoco, pos Peyuco!

PEDRO

Usted parece que ya se siente mejor, papá.

ROLDAN

¿Cuánto le debo, doctor?

PEDRO

La casa invita.

ROLDAN
¡Muchas gracias!

PEDRO
Oiga, papá. ¿Y ustedes no tienen ninguna foto de León Marzán?

ROLDAN
¿Una foto?

PEDRO
Si eran tan amigos, alguna foto debe haber. ¿O no?

ROLDAN (LA PIENSA UN SEGUNDO)
¡Tu mamá tiene una! En esa caja floreada donde guarda los recuerdos y los cachureos.

PEDRO (INOCENTE)
A lo mejor podríamos hacerle una copia a Juan, para que tenga un recuerdo de la persona que le dejó sus millones.

ROLDAN
No está mala la idea. ¡Luisa! ¡Luisa!

VIENE LUISA

LUISA
Arturo Roldán. Estoy viendo la teleserie...

ROLDAN
¿Por qué no te traes la foto del León? El Peyuco la quiere ver.

LUISA (SORPRENDIDA)
¿Para qué?

ROLDAN
¡Para qué va a ser! ¡Tiene curiosidad, pues!

LUISA (REPENTINAMENTE NERVIOSA)
Es que no sé donde está.

ROLDAN
¡Cómo que no! Si recién estuviste ordenando tu caja famosa. Segurito que está ahí dentro.

LUISA (SONRIE, TENSA)
Cierto. Tengo la cabeza no sé dónde. Voy a buscarla.

SALE

ROLDAN

A tu mamá cuando dan la teleserie no se le puede pedir nada.

PEDRO

Para dramas tenemos la vida.

ROLDAN

Muy cierto.

VIENE JUAN, DESDE LA CALLE, CORRIENDO

JUAN

¡Hola!

ROLDAN

Chitas. ¡Para qué tanto apuro!

JUAN

Papá. Necesito que me preste el auto.

ROLDAN

¡Lo encereré el sábado recién!

JUAN

No sea mala gente. Me invitaron a un carrete bien bueno en Playa Ancha y quiero llevar a la Rosita. ¡Cómo la voy a hacer andar en micro!

PEDRO

Sí, pues. Los ricachones como tú no viajan en transporte público.

JUAN

¡Mira que estai gracioso!

ROLDAN

¿Y tu mamá que no viene? ¡Luchita! ¡La foto era para hoy!

APARECE LUISA CON LA FOTO EN LA MANO, SE QUEDA DE PIEDRA AL VER A JUAN.

LUISA

¡Juan! ¿Ya habías llegado?

JUAN
Recién.

PEDRO
¿Esa es la foto?

ROLDAN
Pásala pa acá, para que los niños la vean.

LUISA SE ACERCA, EVIDENTEMENTE NERVIOSA. SE LE CAE AL SUELO.
PEDRO VA Y LA RECOGE.

SOBRE LAS CORTINAS BLANCAS APARECE PROYECTADA LA FOTO DE MARZAN. LLEVA UNA BARBA Y LENTES, PERO SU PARECIDO CON JUAN ES EVIDENTE PARA QUIEN LO BUSQUE. PEDRO LA QUEDA MIRANDO. DESPUES MIRA A SU MADRE, DE MANERA FIJA. LUEGO MIRA A JUAN. LUISA APARTA LA MIRADA.

JUAN
¿De quién es esa foto?

PEDRO SE LA ALARGA

PEDRO
De León Marzán.

JUAN LA TOMA Y LA MIRA

ROLDAN
Con el Peyuco te vamos a hacer una copia enmarcada. Para que siempre te acuerdes del hombre tan bueno que te dejó la herencia.

PEDRO
¡Y que ayudó para que vinieras al mundo!

JUAN (INOCENTE)
¿En serio? ¿Eso hizo?

PEDRO
El llevó al hospital a la mamá cuando tú naciste. ¿No es cierto, mamá?

LUISA (HILO DE VOZ)
Sí.

JUAN (MIRA LA FOTO OTRA VEZ Y LEVANTA LA VISTA)
¡Ya sé quién es este hombre!

LUISA RETROCEDE HASTA UNA PARED. PEDRO SOLO TIENE OJOS PARA ELLA.

JUAN
¡Es el caballero que nos llevaba al zoológico cuando chicos! ¿Te acuerdas, Pedro?

PEDRO (FRIO)
Un poco.

PEDRO TOMA LA FOTO DE MANOS DE JUAN

ROLDAN
Y después los invitaba a su casa a tomar once. Tenía unas nanas viejas, recuerdo. ¡Que a ustedes dos los trataban de señoritos! “Sírvese pancito, señorito Pedro!” “Sírvese jamoncito, señorito Juan!”

ECHA LA CARCAJADA.

PEDRO (A SU MADRE, ACUSADOR)
Me pregunto cómo se vería sin esa barba y sin anteojos. A quien se parecería...

ROLDAN SE PONE DE PIE

ROLDAN
Ya sé. Vamos a mandar a hacer una misa en la parroquia. ¡Una misa en su memoria!

JUAN
Yo me encargo.

ROLDAN
En la vida hay que saber ser agradecido. ¿No es cierto, Luisa?

LUISA (MIRANDO EL SUELO)
Cierto.

ROLDAN
Se va a poner bien contento en el cielo. ¡Cuando sepa que acá en la tierra no lo olvidamos!

PEDRO (A LUISA, ACUSADOR)
Eso nunca. ¿No es cierto, mamá? (SEÑALA A JUAN) ¡ Con puro mirarlo a él, apuesto que usted lo recuerda todos los días!

EL GESTO ES ACUSADOR. LUISA AHOGA UN GRITO Y CAE DESMAYADA AL SUELO

ROLDAN
¡Luchita!

JUAN Y ROLDAN CORREN A SOCORRERLA. PEDRO SE QUEDA DONDE ESTA.

ROLDAN
¡Pedro! ¡Haz algo! ¡Tú eres el médico! ¡Pero muévete, hombre!

PEDRO VA EN BUSCA DE SU MALETIN. LO TOMA Y AVANZA HACIA SU MADRE, LENTAMENTE. SE APAGAN LAS LUCES.

TELON
FIN DEL ACTO 1

ACTO 2

CUADRO 1

SE ENCIENDEN LAS LUCES. CASA DE LOS ROLDAN. UN MES MAS TARDE. VEMOS A LUISA SENTADA EN EL COMEDOR Y A ROSITA QUE LA PEINA. SOBRE LA MESA ESTA UN NECESER CON DIVERSOS INSTRUMENTOS DE PELUQUERIA. DE FONDO ESTA PUESTA LA RADIO

LOCUTOR

Y no se pierda hoy una nueva emisión de su programa “Descamisados”, donde nuestro locutor Rony Coneján presentará otro dramático testimonio de la vida real.

SUENA UNA MUSICA TROPICAL.

ROSITA (PEINANDO)

Ese programa es tan chamullento.

LUISA (TRISTE)

¿A usted le parece, Rosita?

ROSITA

El otro día llamó una chiquilla del Cerro Los Placeres que estaba convencida que su mamá era puta.

LUISA

¿Y de dónde sacó esa tremenda barbaridad?

ROSITA

Porque salía tantísimo de noche, con taco alto y falda de cuerina y bien pintada, y la llamaban unos caballeros por teléfono a cada rato. Y ahora último les sobraba la plata y eso que antes no tenían ni cómo parar la olla.

LUISA

A lo mejor la pobre mujer había encontrado un trabajo honrado y esa cabra malagradecida la estaba puro calumniando.

ROSITA

Tiene razón, doña Luchita. Pero mi abuelita tenía un dicho: “Piensa mal y achuntarás”.

ROSITA RIE. TERMINA DE PEINAR Y LE PASA UN ESPEJO.

ROSITA

Míre que guapa quedó. ¡Se quitó como diez años de encima!

LUISA (EXAMINANDOSE)

Voy a tener que sacar de nuevo el carnet.

ROSITA (RIE)

La pura verdá.

ROSITA EMPIEZA A GUARDAR LAS COSAS EN EL NECESER. LUISA VA Y APAGA LA RADIO.

LUISA

Le agradezco tanto que me haya venido a peinar a la casa. Ahora último no tengo muchas ganas de salir. ¿Sabe?

ROSITA

Eso me estaba preguntando el otro día. ¡Usted ya no sale ni a comprar el pan! Pensé que estaba enfermita.

LUISA

Ando un poco decaída.

ROSITA

¿Y su hijo Pedro qué dice?

LUISA

Pedro casi no pasa en la casa. Tiene mucho trabajo.

ROSITA

Chist. El moldecito de doctor... ¡Qué no examina a su propia mamá!

LUISA (SE ENCOGE DE HOMBROS)

Son los achaques de la edad. Nada grave.

ROSITA

En casa del herrero...

LUISA

Rosita. Se me había olvidado preguntarle cómo están las cosas con el Juanito.

ROSITA

No están no más, doña Luchita.

LUISA (EXTRAÑADA)

¡Cómo! ¡Si ustedes se llevaban tan bien!

ROSITA

Lo mismo pensaba yo, pero después que me invitó a esa fiesta en Playa Ancha no pasó ná.

LUISA

Qué raro. El se veía tan entusiasmado...

ROSITA

Esa vez había puros compañeros de curso y unas niñas que parecían Miss Chile, súper bien vestidas, y que hablaban como con una papa en la boca y le hacían ojitos.

LUISA

Universitarias.

ROSITA

Sí, poh. Y yo ahí como pollo en corral ajeno. No me atrevía ni a abrir la boca. ¿No ve que yo no terminé ni el tercero medio?

LUISA

Usted tiene muchas otras cualidades.

ROSITA

Ya sé, pero su hijo es abogado. Fue a la universidad. Y tiene billete ahora. Yo creo que me anduvo encontrando poquita cosa.

LUISA

¡Mi Juanito no es así!

ROSITA

Si yo no me enojo. Las cosas son como son no más.

LUISA

Voy a hablar con Juan. No quiero que la plata de la herencia se le suba a la cabeza. Nosotros no lo educamos de ese modo.

ROSITA

¿Y dónde está ahora?

LUISA

Fue con Arturo a Viña a ver si había salido por fin la posesión efectiva.

ROSITA

¡Es tan engorroso ese trámite!

LUISA

Y eso que ahora se demora menos.

SE ESCUCHA UNA BOCINA. ROSITA VA A VER POR LA VENTANA.

LUISA
¿Son ellos?

ROSITA
No, doña Luchita. Es un auto rojo que parece nuevecito. (SE FIJA) Espérese un poco... ¡Sí son! Ahí se bajó don Arturo...

SE VA DONDE LUISA.

LUISA
¡Salió la herencia!

AMBAS MUJERES SE TOMAN DE LAS MANOS. SE ABRE LA PUERTA. VIENE ARTURO, DE TERNO OSCURO. Y LLEVA UN ALFILER DE PERLA EN LA CORBATA.

ROLDAN
¡Buenas tardes!

LUISA
Arturo Roldán. ¡Qué fueron a hacer, por Dios!

ROLDAN
Qué sucede, Luchita.

LUISA
Explícame de donde salió ese auto en que llegaron.

ROLDAN
Qué mujeres más sapas. Ese auto es del niño.

LUISA
¿Y el tuyo donde quedó?

ROLDAN
Lo dejé como parte de pago para cubrir el Ferrari que me van a traer el lunes.

LUISA
¡Arturo!

ROLDAN SE RIE

ROLDAN

Es broma, mujer. Lo dejamos en el taller. Lo van a retapizar. Regalo del Juanito.

LUISA (LO TOCA)

¿Y éste alfiler de corbata?

ROLDAN (MOSTRANDO LOS PUÑOS DE LA CAMISA)

¡Venía de regalo con este juego de gemelos que me compró!

ROSITA SE RIE.

LUISA

Arturo Roldán. ¡Te estás aprovechando del cariño de tu hijo!

ROLDAN

Si el cabro nos quiere hacer unos regalos. ¡Yo no me opongo! ¡Harto nos sacrificamos por él toda la vida! ¡Por él y por el Peyuco!

SE ABRE LA PUERTA. VIENE JUAN CON UNAS CAJAS DE REGALO. LLEVA PUESTA UNA CHAQUETA DE CUERO NUEVECITA.

JUAN

¡Hola, mamá! (LE SONRIE A ROSITA) Hola, Rosita.

ROSITA (SERIA AHORA)

Hola. (TOMA SUS COSAS) Yo tengo que volver a la peluquería, señora Luchita.
¡Permiso!

SALE. JUAN LA QUEDA MIRANDO.

ROLDAN

¡Y a ésa se le quedó prendida la plancha o qué!

LUISA MIRA A SU HIJO, NOTA QUE EL SE HA QUEDADO UN POCO TRISTE.
JUAN PONE LOS PAQUETES SOBRE LA MESA.

LUISA

¿Por qué no hablas con ella, Juan?

ROLDAN

¡Eso puede esperar! ¡Tienes que abrir los regalos que te trajo tu hijo, Luisa!

JUAN SE GUARDA UNA CAJITA EN EL BOLSILLO, DISCRETAMENTE.

JUAN

Todo esto es para usted, mamá.

LUISA

Muchas gracias, hijo, pero yo no necesito nada.

LE HACE UN CARIÑO.

JUAN

Ese es el punto, mamá. A veces es bueno tener cosas que no se necesitan.

LUISA SONRIE Y BESA A SU HIJO.

ROLDAN (COMO NIÑO CHICO)

¡Espérate a ver el perfume! ¡Es el mismo que usa la “Nicol Kidman” en el comercial de la tele!

LUISA

Te estás gastando toda tu plata en nosotros.

JUAN

No se preocupe. Me queda su buen poco aún.

SE ABRE LA PUERTA Y ENTRA PEDRO. TRAE SU MALETIN Y SU DELANTAL DE MEDICO BAJO EL BRAZO. SE VE PALIDO, CANSADO Y OJEROSO.

PEDRO (DESGANADO)

Hola, familia.

ROLDAN

¡Peyuco! ¡Adivina! ¡Nos salió la herencia! ¡Por fin tu hermano es rico!

PEDRO (SERIO)

Felicidades.

JUAN

Toma. Esto es para ti.

LE EXTIENDE UN PEQUEÑO PAQUETE. PEDRO LO RECIBE.

PEDRO

Gracias. Lo abro después.

LUISA (TRISTE Y SOLICITA)

No viniste a almorzar. ¿Quieres que le diga a la María que te caliente cazuela?

PEDRO (SIN MIRARLA)

No. Voy a estar un rato en mi pieza. Vengo muerto.

SALE.

ROLDAN

¡Ese es otro que anda raro! ¡Si hasta parece que recibir plata es mala noticia en esta casa!

JUAN (A LUISA)

¿Usted sabe qué le pasa a mi hermano?

LUISA (EVASIVA)

Está cansado. En el consultorio hay poco personal y le tocó trabajar el doble y por el mismo sueldo.

JUAN

Qué lata.

ROLDAN

¡Eso no es excusa para tratar así a la familia!

JUAN

Yo voy a hablar con él.

LUISA (SE ATERRA)

¡No! ¡Te lo prohíbo!

JUAN (SORPRENDIDO)

Qué le pasa, mamá.

LUISA

A tu hermano no le gusta que se metan en sus cosas. ¿Quieres provocar una pelea?

JUAN

Pero si puedo ayudarlo...

ROLDAN (ADMIRANDO SUS GEMELOS)

Hazle caso a tu madre, Juanito. Si el Pedro necesita ayuda que la pida. No es ningún cabro chico.

VIENE PEDRO DESDE LA PIEZA. PRENDE LA RADIO

ROLDAN

¿No estabas tan cansado tú?

PEDRO

Hay un programa que quiero escuchar. Lo están anunciando desde la mañana.

LUISA

Le voy a decir a la María que ponga la tetera para tomar tecito.

SALE. SILENCIO INCOMODO. JUAN Y PEDRO CHOCAN LAS MIRADAS. PEDRO ATROZMENTE SERIO, FINALMENTE JUAN TUERCE LA MIRADA, EVIDENTEMENTE MOLESTO. VUELVE LUISA.

LUISA (A PEDRO, SOLICITA)

¿Quieres unos huevos revueltos?

PEDRO (SE ENCOGE DE HOMBROS)

Me da lo mismo.

JUAN (SE ENOJA)

¡Oye! ¡No le contestes así!

LUISA

Déjalo, Juan.

JUAN VA Y APAGA LA RADIO.

JUAN

No, mamá. Puede que él sea el mayor, pero no le voy a permitir que la trate de ese modo.

PEDRO (SONRIE, IRONICO)

¿Qué? ¿Cómo ahora tienes plata vas a empezar a darnos órdenes?

JUAN (AVANZA, CERRANDO LOS PUÑOS)

¡Yo te voy a enseñar a que nos respetes!

LUISA

¡Juan!

VA Y LO AGARRA DEL BRAZO. EL LA MIRA.

ROLDAN

¡Córtenla, cabros de porquería! ¿Dónde creen que están? ¿En el puerto?

JUAN Y PEDRO LO QUEDAN MIRANDO.

ROLDAN

¡Piensen en su madre! ¿Quieren que le baje la presión como la otra vez?

JUAN Y PEDRO SE SEPARAN.

JUAN

Yo voy a salir a dar una vuelta. (MIRA A PEDRO) ¡En mi auto nuevo!

LE ECHA UNA MIRADA FURIBUNDA A SU HERMANO Y SE VA CON UN PORTAZO.

LUISA SE SIENTA, TRISTE. ROLDAN VA DONDE ELLA Y LA CONFORTA.

ROLDAN (A PEDRO)

¿Se puede saber porqué andas con esa cara de entierro?

PEDRO (ENCENDIENDO LA RADIO)

Mis razones tendré.

LUISA

Dejen de discutir. ¡Por favor!

ROLDAN

¿Y cuáles son esas razones; ¡A ver! ¡Desembucha!

PEDRO (LOS MIRA)

Estoy así por una mujer.

ROLDAN

¡Ah! ¡Era un lío de faldas entonces! ¡Ya sabía yo! ¿Y qué le pasó a la susodicha?

PEDRO (MIRANDO A SU MADRE)

Resultó que ella era una perdida.

ROLDAN (SIN COMPRENDER)

¿Ah?

LUISA EMPRENDE LA RETIRADA. ROLDAN SE NOTA QUE NO ENTENDIO NADA. POR LA RADIO SE ESCUCHA LA FANFARRIA DEL PROGRAMA “DESCAMISADOS”.

LOCUTOR

Bienvenidos a un nuevo programa de “Descamisados”. Gente real. Problemas reales. Hoy tenemos el testimonio de Tolín, un dentista de San Felipe que hizo un dramático descubrimiento...

ROLDAN

¡Tan fuerte que la pusiste!

PEDRO

Quiero escuchar bien. Y usted quédese, mamá. Le va a interesar.

LUISA QUEDA COMO PETRIFICADA, A MEDIO CAMINO.

LOCUTOR

A través de un análisis de ADN descubrió que su hermanita menor no es realmente la hija de su padre y no sabe cómo decírselo a su familia.

PEDRO MIRA A LUISA CON UNA SONRISA FRIA. ELLA IMPRESIONADA, ABRE LA BOCA COMO PARA DECIR ALGO, LUEGO CALLA.

ROLDAN (FASCINADO)

¡Cambiaron las guaguas como en el hospital de Talca!

PEDRO (RIE, ACIDO)

¡Escuchemos mejor!

LOCUTOR

Cuando Tolín confrontó a su madre, ésta le confesó que la niñita era en realidad, la hija del panadero de la esquina.

ROLDAN

¡Era una sinvergüenza!

PEDRO

Ya no quedan mujeres honestas.

ROLDAN (SE RASCA LA CABEZA)

¡Y hombres que no sean cornudos, parece!

LUISA SE LLEVA AMBAS MANOS AL PECHO Y COMIENZA A TEMBLAR.

LOCUTOR

Aquí estamos con Tolín, quien...

PEDRO APAGA LA RADIO

PEDRO

Suficiente.

LUISA EXHALA UN SUSPIRO Y SE ECHA A LLORAR

ROLDAN (SE ASUSTA)

¿Qué te pasa, Luisa?

LUISA

Nada. ¡Nada!

ROLDAN

¿Cómo que nada? ¡Tú no estás bien! Pedro. ¡Atiéndela! ¡No ves que está más pálida que un cadáver? ¿Por qué lloras, Luchita?

LUISA

¡Es la emoción por los regalos!

ROLDAN

Otra vez por culpa de la herencia, puchacay. ¡Ni que estuviera maldita! (A PEDRO) Y tú. ¡Examina a tu madre! ¡Mírala como está! ¡Si uno hasta podría reventar sin que este médico haga algo!

LUISA

Se me va pasar. Se me va a pasar...

PEDRO VA Y LE TOMA LA MANO A LUISA, QUE NO DEJA DE TEMBLAR, LLORANDO

PEDRO (SERIO)

Déjame que te revise.

ELLA SE ENTREGA, PERO SIN MIRARLO A LOS OJOS.

ROLDAN

¿Te traigo algo, Luchita?

LUISA

No.

ROLDAN

¿Qué es lo que tiene, Pedro? ¡Nunca la había visto así!

PEDRO SACA UN PAÑUELO DEL BOLSILLO Y LE SECA LAS LAGRIMAS A SU MADRE.

PEDRO

Se trata de un pequeño malestar nervioso. Le da a la mayoría de las mujeres de la edad de la mamá. Voy a hacerle una receta.

ROLDAN

¡Voy corriendo a la farmacia a comprar el remedio! ¡Miércale! ¡El Juanito se llevó el auto!

PEDRO

Voy yo mejor.

PEDRO SE APARTA. ROLDAN LE TOMA LAS MANOS A LUISA. PEDRO VA HACIA LA PUERTA Y GIRA HACIA ELLOS.

PEDRO (SECO, LIGERAMENTE AMENAZADOR)

Voy a traerle dos cajas. Es posible que desde ahora en adelante sufra muchas crisis como ésta.

LUISA LO MIRA, HORRORIZADA. PEDRO LE HACE UNA VENIA CON LA CABEZA Y SALE. LUISA SE ENJUGA UNA LAGRIMA Y DESCANSA LA CABEZA EN EL HOMBRO DE ROLDAN

ROLDAN

Ya escuchaste a tu hijo. Tienes que cuidarte, Luchita. ¡Qué voy a hacer yo si a ti te pasa algo? ¡Qué voy a hacer? ¡No me podís dejar solo!

LAS LUCES SE APAGAN.

CUADRO 2

RINCON PLAYA. EN LA OSCURIDAD SE ESCUCHA LA MUSICA DE "USTED" (LOS TRES REYES)

Usted es la culpable
De todas mis angustias
y todos mis quebrantos

Usted llenó mi vida
De dulces inquietudes
y amargos desencantos

Su amor es como un grito
Que llevo aquí en mi alma
y aquí en mi corazón

SE PRENDEN LAS LUCES Y VEMOS A ROSITA DE PIE EN EL RINCON DE PLAYA QUE YA HEMOS VISTO EN EL ACTO ANTERIOR CON PEDRO Y JUAN. LLEVA PUESTO UN SOMBRERO DE PLAYA Y PARECE ATISBAR ALGO EN EL HORIZONTE.

VOZ CANCION

Y soy aunque no quiera,
esclavo de sus ojos,
juguete de su amor

No juegue con mis penas,
ni con mis sentimientos
Que es lo único que tengo

Usted es mi esperanza,
mi última esperanza
comprenda de una vez

Usted me desespera,
me mata, me enloquece
y hasta la vida diera
por vencer el miedo
De besarla a Usted.

Tu amor es como un grito
que llevo aquí en mi sangre
y aquí en mi corazón

LA MUSICA MUERE. RESUENAN SONIDOS DE OLAS Y DE GAVIOTAS. APARECE JUAN CAMINANDO. VA EN MANGAS DE CAMISA Y EN LAS MANOS PORTA LA CAJITA.

JUAN
¡Rosita!

ELLA GIRA Y LO DESCUBRE JUNTO A ELLA.

ROSITA
Ah. Es usted, Juan.

JUAN
¿Acaso estaba esperando a otra persona?

ROSITA (MIRA EL HORIZONTE)

No. A nadie. Es que me gusta venir aquí a veces. ¡Es tan linda la vista!

JUAN

Pedro y yo veníamos siempre cuando chicos. A jugar. Y también a soñar.

ROSITA

Se ven todos los barquitos...

JUAN

Rosita. ¿Se puede saber porque está tan arisca conmigo?

ROSITA

Yo no estoy arisca.

JUAN

Hace un rato me vio llegar y salió corriendo de mi casa.

ROSITA

No es por eso, Juan.

JUAN

¿Y por qué ahora no me llama más Juanito?

ROSITA

Pensé que a lo mejor eso no le gustaba.

JUAN

¡Pero si todos en mi familia me llaman así!

ROSITA

Yo no soy de su familia.

JUAN

Le confieso que he estado medio alejado porque necesitaba estar seguro...

ROSITA

¿Cómo dice? ¿Seguro de qué? ¡Ay! ¡No cacho!

JUAN

Yo antes era bien pololo. Andaba con una y con otra. ¿No le dijeron las señoras de la peluquería?

ROSITA (SONRIE)

Usted es un cabro joven. Tiene todo el derecho del mundo a pololear.

JUAN

¡Tengo un año menos que usted no más!

ROSITA

Recuérdese que soy viuda. ¡Y he sufrido tantísimo en la vida que a veces me siento como de 50!

JUAN

Nada que ver. Usted es una lola.

LE OFRECE LA CAJITA

JUAN

Esto es suyo.

ROSITA (LO TOMA)

¿Mío?

JUAN

¡Abraló!

ROSITA LO ABRE Y SACA ALGO PARA EL PELO, EN FORMA DE MARIPOSA.

ROSITA

¡Qué lindo! ¡Y con los que me gustan a mí las mariposas!

SE LO COLOCA EN EL PELO.

JUAN

Es que siempre que pienso en usted siento mariposas en el estómago.

ROSITA

¡Qué lindo! ¡Muchas gracias! ¿Y qué era eso que me estaba diciendo? ¿De qué cosa tenía que estar seguro?

JUAN

Que desde que la conocí, ya no hago más que una sola cosa: quererla.

ROSITA (EMOCIONADA)

¡Juanito!

JUAN

Usted es tan diferente a las otras niñas que conocí. No es posera. Y siempre está de buen humor. Y es valiente y trabajadora. No le hace el quite a los problemas.

ROSITA

Ay, mejor no siga, que me estoy poniendo colorada como un tomate.

JUAN

Cuando la miro, siento que se me ilumina el día. Yo la quiero, Rosita. Y usted. ¿Me quiere un poquito?

ROSITA

Lo quiero. Sí. Lo quiero.

LA PAREJA SE ABRAZA

JUAN (FELIZ)

¿Y aceptaría ser mi polola?

ROSITA

Con una condición no más.

JUAN

¿Cuál?

ROSITA

Me tiene que empezar a tutear. ¡Yo no puedo pololear con un hombre que me trata de usted!

JUAN RIE FELIZ.

JUAN

¡Hecho!

LA PAREJA SE BESA ENAMORADA.

VOZ BOLERO

Usted es mi esperanza,
mi última esperanza
comprenda de una vez
Usted me desespera,
me mata, me enloquece
y hasta la vida diera
por vencer el miedo
De besarla a Usted.

LAS LUCES SE APAGAN.

CUADRO 3

CASA DE LOS ROLDAN. LAS LUCES SE ENCIENDEN. VEMOS A PEDRO SENTADO EN LA MESA, DISFRUTANDO UN VASO DE VINO. VIENE JUAN DESDE LA CALLE.

JUAN
¿Y mis papás?

PEDRO
La mamá está durmiendo y el papá fue al club social para invitar a sus amigos al asado.

JUAN
¿Qué asado?

PEDRO
El que va a hacer para festejar la posesión efectiva.

JUAN
¿Otra comilona?

PEDRO
Está feliz el viejo.

JUAN (SONRIE)
Yo también. Le pedí pololeo a la Rosita.

PEDRO
¿Y que te respondió la viuda?

JUAN
No le digas viuda. Suena muy feo.

PEDRO
¿Pero es viuda o no?

JUAN
Sí. Es viuda. Pero ahora es mi polola. Y te prohíbo que la trates así.

PEDRO
¡Me estás dando órdenes de nuevo!

JUAN (AVANZANDO)
Y te prohíbo que trates mal a los papás y...

PEDRO

¡Que me vienes a prohibir algo tú a mí, pendejo de mierda!

JUAN SE QUEDA BOQUIABIERTO. HAY UN BREVE SILENCIO

JUAN (FINALMENTE, CON SARNA)

¡Lo que pasa es que a ti te come la envidia!

PEDRO (SORPRENDIDO)

¿Qué?

JUAN

Hace tiempo que me dí cuenta de que tienes celos de mí. ¡Eres un hueon envidioso!

PEDRO (MORDAZ)

¡Yo? ¿Celoso de ti, pendejo? ¿Y de qué estoy celoso, ah? ¿De tu buena facha? ¿De tu ingenio? ¿De tu inteligencia?

JUAN

Estás celoso de mí desde chico y te revienta que yo tenga más suerte que tú.

PEDRO

¿Estás hablando de tu peluquera de barrio o de la herencia?

JUAN

De las dos cosas.

PEDRO (SE SIRVE VINO)

No tienes idea de lo que dices.

JUAN

¡Confíésalo, Pedro! ¡Estás reventado de envidia! ¡Desde que recibí la herencia comenzaste a odiarme. Y a tratar mal a los demás porque la rabia te está comiendo por dentro!

PEDRO

¡Cállate!

JUAN

¡No me voy a callar! ¡Eres un envidioso! Te andas haciendo la víctima como si alguien te debiera algo y nadie te debe nada. ¿Te queda claro, hueon? ¡Nada! ¡Y más encima torturas a la mamá como si ella tuviera la culpa!

PEDRO

¡Te lo pido por última vez, pendejo! ¡Cállate!

JUAN

Tú me diste la ocasión, así que te aguantas. Hace tiempo que quería decirte esto. Estoy enamorado de una mujer y tú te burlas de ella cada vez que puedes. ¡Esos son celos! Recibí una plata y todo el mundo tiene que aguantar tu mala cara y tus desprecios. ¡Más celos! ¡Me das vergüenza, Pedro! ¡Vergüenza!

PEDRO ARROJA EL VASO LEJOS, EL CUAL SE HACE AÑICOS.

PEDRO (SE LEVANTA Y VA HASTA EL)

¿Yo te doy vergüenza, imbécil? ¿Yo?

JUAN

Sí.

PEDRO

Tú eres el codicioso aquí. ¡Tú eres el que trajo la vergüenza a esta familia!

JUAN

¡Qué estás diciendo, hueon!

PEDRO

¡Uno no acepta la herencia de un hombre cuando lo han hecho pasar como hijo de otro!

JUAN(CON HORROR)

¡Qué!

PEDRO

Eso es lo que todo el mundo anda cuchicheando. ¿No has escuchado los murmullos de las viejas en el almacén? ¿Y a los yuntas del papá en el club social? El viejo es un idiota completo o se hace para no escuchar lo que anda de boca en boca ¡Por tu culpa, Juan, somos la comidilla del cerro entero!

JUAN (LO AGARRA DEL BRAZO)

¡Qué huevada es ésa!

PEDRO

¡Suéltame! (SE SUELTA)¡No es ninguna huevada! ¡La verdad no más! Un hombre decente no acepta el dinero que deshonra a su madre.

JUAN

¿Te das cuenta de la infamia que estás diciendo?

PEDRO (FUERA DE SI)

¿Y tú no te das cuenta de lo desesperado que estoy? ¡Llevo más de un mes sufriendo! Me paso las noches sin dormir y ando como una bestia. Ya no sé ni lo que digo ni lo que hago. ¡Estoy desesperado!

JUAN (FORCEJEA CON PEDRO)

¡Estás loco!

PEDRO (CON RABIA)

¡Ojalá estuviera loco! ¡Ojalá! ¡Pregúntale a la mamá si no me crees! ¡Pregúntale! ¡Y fíjate en la foto de Marzán! ¡Fíjate bien! ¡Yo hace rato que me dí cuenta del parecido! ¡Es igual a a ti! ¡Y ella lo sabe! ¡Por eso ya no me mira más a los ojos! ¡Porque descubrí su secreto! ¡Toda su cochinada! ¡Tú eres él de sangre ajena aquí! ¡Eres el hijo de León Marzán!

SOBRE LA PARED DEL FONDO APARECE PROYECTADA, UNA VEZ MAS, LA IMAGEN FOTOGRAFICA DE LEON MARZAN.

JUAN (CON HORROR)

¡Pedro! ¡Eso no es verdad! ¡No puede ser verdad! ¡Estás mintiendo!

PEDRO (SE SUELTA DE JUAN)

¿Por qué crees que ya no la soporto? ¡Ya no la respeto aunque sea mi madre! ¡Y por eso la trato como la trato!

JUAN

¡Baja la voz! ¡Ella está en la pieza! ¡Te va a escuchar!

PEDRO

¡Que escuche! ¡Mejor todavía!

JUAN

¡Es la mamá!

PEDRO

¿Eso es lo único que te interesa? ¿Qué baje la voz? ¿Quieres seguir aparentando que todo está bien y que somos la familia perfecta? ¿Y toda la vergüenza que yo siento? ¿Y el dolor que me está haciendo pedazos? ¡Es como tener un veneno en las venas que me hace morder como perro rabioso!

PEDRO CORRE A LA PUERTA

JUAN

¿Adónde vas?

PEDRO

¡A la mierda!

PEDRO SALE CON UN PORTAZO. JUAN SE APOYA EN UN MUEBLE, SIN ALIENTO. SE RESTRIEGA LOS OJOS. APARECE LUISA, DEMUDADA. EL LA VE. VA DONDE ELLA.

JUAN (SE ASUSTA)

¿Escuchó?

LUISA

Lo escuché todo.

JUAN VA HASTA DONDE ELLA Y LA ABRAZA.

JUAN

Mamita. No se preocupe. Yo no le creí nada. Yo sé que no es cierto. ¡Sé que no es verdad nada de lo que él dijo! Pedro siempre me ha tenido celos, desde que éramos chicos, por eso inventó todo eso. ¡Como yo recibí esa herencia y él no!

JUAN LA CUBRE DE BESOS. ELLA EMPIEZA A LLORAR

JUAN

Mamita. No llore. ¡Sé que son puras mentiras!

LUISA (LO MIRA A LOS OJOS)

No, Juanito. Es cierto. Tú eres hijo de León.

JUAN SE SEPARA, LA QUEDA MIRANDO, CON HORROR. LUEGO GIRA Y MIRA LA FOTO DE MARZAN AUN PROYECTADA SOBRE LAS CORTINAS.

LUISA

¿Para qué seguir mintiendo?

JUAN (ATERRADO)

¡Cállese, mamá! ¡Cállese!

JUAN CAE EN EL SOFA, CUBRIENDOSE LOS OJOS CON LAS MANOS.

LUISA

Ahora sabes cómo ha sido mi vida. Una mentira. Años y años mintiendo.

JUAN SE PONE A SOLLOZAR. ELLA LE ACARICIA EL PELO, SIEMPRE DE PIE.

LUISA
¡Ay, mi niño!

JUAN (DESESPERADO)
¿Por qué, mamá? ¿Por qué?

LUISA
Juan. Tienes que escucharme. Después de eso, saldré por esa puerta y no volveré nunca más.

JUAN (LE TOMA LA MANO)
¡Usted no va a ninguna parte!

LUISA
Ahora estás llorando, pero cuando te tranquilices no me vas a perdonar nunca.

JUAN (LLOROSO)
No, no...

LUISA
Y si me miras como me mira ahora Pedro, con todo ese odio, con esa rabia, yo no voy a ser capaz de seguir viviendo. ¡Me voy a morir de dolor!

JUAN
¡Yo no soy como Pedro, mamá!

LUISA
No quiero condenarte a ti al mismo infierno que tu hermano.

JUAN
Eso no va a pasar. ¡Se lo juro!

LUISA
¿Crees que no sé todo lo que está sufriendo el pobre Pedro desde que supo la verdad? Ya ni siquiera lo puedo mirar a los ojos.

JUAN (LA ABRAZA)
A mí no me importa ser hijo de Marzán. ¡Yo la quiero a usted más que a nada en el mundo!

LUISA (ASOMBRADA)
Mi niño precioso.

LO BESA

JUAN

Yo le prometo que voy a devolver esa herencia, mamá. No me pertenece. O se la voy a regalar a los pobres. ¡Todo va a ser igual que antes!

LUISA

No. Tú no vas a devolver nada. Es el regalo de tu padre. La prueba de que te quiso. A su manera, pero lo hizo.

JUAN

Pero, mamá. ¡Yo no puedo conservarla!

LUISA

Puedes. Puedes. ¿Y sabes por qué? Porque yo no fui la amante de León Marzán. Fui su esposa. Aquí. (SE TOCA EL CORAZON) En el corazón. El único lugar que de verdad importa.

JUAN (REACIO)

Yo no quiero escuchar eso. Mejor no siga...

LUISA

Tú tienes que saber, Juan. Tienes que entender. Sin León, sin tu padre, jamás habría sabido lo que era querer de verdad a un hombre.

JUAN (ASOMBRADO)

¿Jamás?

LUISA

Jamás.

JUAN

¿Ni cuando se casó?

LUISA

Arturo era amigo de mi familia. Y yo le tomé mucho cariño. Me casé con él pensando que eso era amor. Pero estaba equivocada. ¿Cómo iba yo a saber si no lo había sentido nunca? Hasta que conocí a León.

JUAN (TRATA DE INTERRUMPIRLA)

Mamita, por favor...

LUISA

Entró un día a comprar al minimarket y fue igual que en los boleros de la radio. Fue como si despertara de un sueño. Ahí supe lo que era el amor. El amor de verdad. Y León también. Al menos, eso me dijo a mí. Incluso se hizo amigo de Arturo para poder estar cerca mío.

SOBRE LAS CORTINAS BLANCAS DEL FONDO LA IMAGEN DE MARZAN ES REEMPLAZADA POR LAS IMÁGENES DE UNA PAREJA, EN BLANCO Y NEGRO, HACIENDO EL AMOR. EN UNA RAPIDA SUCESION DE FOTOS.

LUISA

Nos quisimos tanto...

LAS IMÁGENES DESAPARECEN.

LUISA

Hasta que se acabó.

JUAN (ESTUPEFACTO)

¿Así no más?

LUISA

Cuando Arturo se quiso venir a Valparaíso, León dijo que mi deber era estar al lado de mi marido legal. “Ojos que no ven, corazón que no siente”, me dijo.

JUAN (ASOMBRADO Y ESCANDALIZADO)

¡¿“Ojos que no ven, corazón que no siente”?!

LUISA (TRISTE)

Esas fueron sus palabras. Ahí me di cuenta de que él ya no me quería. Que todo se había terminado. Así que me fui con Arturo. Pero jamás olvidé. ¿Cómo podía hacerlo si te tenía a ti conmigo? Y no hubo un solo día en que no pensara, en que no recordara...Y siempre tuve la esperanza de que un día, a lo mejor...(SE CORTA) Bueno. Eso ya no importa. Ahora él está muerto.

JUAN

¿Y Marzán nunca supo que yo...?

LUISA

Se lo dije antes de partir. ¡Pero ya era tarde! No sirvió de nada. Para él, tú ya eras el hijo de Arturo. Esperé demasiado. (LUISA SUSPIRA) Perdí a León y ahora a tu hermano. Sólo me quedas tú.

JUAN

Usted nunca me va a perder. Voy a ser su hijo siempre. Pero no se puede ir de esta casa. Prométame que no va a hacer ninguna locura. ¡Antes me muero yo también!

SE ABRAZAN

LUISA (ASOMBRADA)

¿Me perdonas, Juan? ¿De verdad me perdonas?

JUAN

¡Se lo perdono todo, mamá! Pero no me abandone. ¡Nunca me abandone!

LUISA

Mi hijo querido...

ELLA LO BESA

LUISA

Me quedo entonces. ¡Me quedo! ¿Pero qué vamos a hacer con tu hermano?

JUAN

Algo se nos va ocurrir. Usted no puede seguir viviendo aquí con él.

LUISA

Tengo tanto miedo. Abro una puerta y ahí está él, con su mirada acusadora. A veces siento que tiene ganas de matarme, de hacerme algo horrible. ¡Sálvame de él, Juan!

JUAN (SERIO)

No se preocupe. Yo me voy a encargar de Pedro.

El no la va a molestar más. ¡Se lo prometo, mamá! ¡Por la memoria de mi padre!

MADRE E HIJO SE ABRAZAN. LAS LUCES SE APAGAN.

CUADRO 4

OSCURIDAD. SOBRE LA PARED Y LAS CORTINAS BLANCAS DEL FONDO EMPIEZAN A PROYECTARSE IMÁGENES DE LA FAMILIA ROLDAN DE DISTINTAS EPOCAS, CON PEDRO Y JUAN CUANDO NIÑOS, LUISA CON UNO DE ELLOS DE BEBE EN LOS BRAZOS, ETC.

VOZ PEDRO (OF)

Sufro, mamá. Sufro mucho. Sufro atrocemente por no poder respetarla más. Y por eso la torturo y me torturo a mí mismo.

VOZ LUISA (OF)

¿Piensas que no entiendo por lo que estás pasando, hijo? Cuando te veo, hasta cuando escucho tus pasos intranquilos por la casa, siento que me voy a partir de dolor.

VOZ PEDRO (OF)

Me gustaría que esto se terminara, mamá. Me gustaría lanzarme al mar, ahogarme y que todo acabara de una sola vez. ¡No se puede vivir así!

VOZ LUISA (OF)

¡No hables así, Pedro! ¡No es cristiano!

VOZ PEDRO (OF, DESESPERADO)

¡No se puede!

VOZ LUISA (OF)

Tienes razón... ¡No se puede!

VOZ PEDRO (OF)

¡Quiero huir mamá! ¡Escapar de esta casa que ya no siento mía! ¡A cualquier lugar! ¡A cualquier parte!

SE ESCUCHA EL PITIDO DE LA SIRENA DE UN BARCO

VOZ DE PEDRO (OF)

Irme lejos para comenzar de nuevo. Y poder salvarme, poder salvarnos, de este odio enfermizo que llevo dentro...

SE ESCUCHA LA SIRENA OTRA VEZ.

LAS LUCES SE ENCIENDEN. PEDRO ESTA TOMANDO ONCE EN LA MESA, Y EL PADRE TIENE EL DIARIO ABIERTO EN LA MANO.

ROLDAN

¡Estos mercachifles te compran el voto con sus promesas y después si te he visto no me acuerdo! ¡Todo pa ellos! ¡Todo pa ellos!

VIENE LUISA DE LA COCINA CON UNA PANERA

LUISA (CANSADA)

Arturo. Qué dijimos de no hablar de política en la mesa.

ROLDAN

¡Perdona, Luchita! ¡Pero es que esos tales por cuales me sacan los choros del canasto!

ARRUGA EL DIARIO Y LO APARTA. VIENE JUAN, DESDE LA CALLE, CON OTRA CHAQUETA NUEVA. TRAE UN PEQUEÑO PAQUETE EN LA MANO.

JUAN

¡Buenas!

ROLDAN (FELIZ)

¡Aquí llega la esperanza de Chile! ¡El futuro de este país!

JUAN
Qué pasa.

ROLDAN
He estado pensando, hijo mío. Que sería bueno que te metieras en la política.

LUISA (SORPRENDIDA)
¡Arturo!

JUAN
¡Yo ni siquiera estoy inscrito en los registros electorales!

ROLDAN
Eso es un trámite que se despacha de un paraguazo. Como tienes plata y no necesitas trabajar, te pones en campaña de inmediato y para las próximas elecciones ya estás listo para la cámara de diputados. ¡Como candidato independiente!

LUISA
Debe ser muy caro eso.

JUAN
¿Qué acaso se compran los distritos?

ROLDAN
¡Más o menos! ¡Míralo como una inversión, Juanito! ¡Y con tu título de abogado y tu buena percha llegarías al congreso de un tirón! ¡Y a enseñarle a medio mundo lo que es un político de verdad, que hace bien su pega y que no tiene nada que esconder!

PEDRO
Yo no diría tanto.

TODOS LO QUEDAN MIRANDO.

ROLDAN (DESCONFIADO)
Por qué dijiste eso.

PEDRO (BEBE TE)
Yo sabré...

LUISA (NERVIOSA)
¿Te sirvo té, Juanito?

JUAN
Ya, pero me tengo que ir luego. Invité a la Rosita al casino de Viña. (SE SIENTA EN LA MESA) ¿Me creerían que nunca ha estado?

LUISA SALE

ROLDAN

Puchacay. En que me quedé...

PEDRO

En lo de la esperanza de la nación...

ROLDAN

¡Verdad! Y bueno, Juanito, como te iba diciendo. Cuando estés bien instalado en congreso te metes en una de esas comisiones que hacen leyes sociales bien populares como de subirle la jubilación a los viejitos como yo y después sales en los diarios en el ranking de los 20 políticos chilenos con mayor futuro.

JUAN

¡No le estará poniendo mucho!

ROLDAN

¡Nada ¡ Nada! ¡Así es como funcionan las cosas en este país!

PEDRO (MORDAZ)

¡Y después qué? ¿Presidente de la República?

ROLDAN

¿Y por qué no? (SE SOBA LAS MANOS) Uno de mis dos hijos, en La Moneda.

PEDRO

Difícil lo veo.

ROLDAN (INTRIGADO)

¿Ah?

PEDRO

¿Sabe, papá? Dicen que el peor ciego es siempre el que no quiere ver.

PEDRO Y JUAN CRUZAN LAS MIRADAS. SILENCIO INCOMODO. VIENE LUISA CON UNA TAZA DE TE. SE LA SIRVE A JUAN.

JUAN

Gracias, mamá.

ROLDAN

Luchita. ¡Imagínate al Juanito luciendo la banda presidencial!

LUISA

Juan tiene su profesión. Y ahora hasta le ofrecieron hacer clases en la escuela de derecho.
¿No es cierto, hijo?

JUAN

En efecto. Pero voy a pensar tu idea, viejo, la voy a pensar. Te lo prometo.
Ah, pasé a la vidriería a buscar la foto del señor Marzán. ¡Quedó bastante bien!

DEL PAQUETE JUAN SACA LA FOTO DE MARZA, ENMARCADA EN PLATA.
ROLDAN LA TOMA.

ROLDAN

¡Tan buen hombre el León! Un monumento a la amistad.

JUAN SONRIE Y MIRA A PEDRO, QUE BAJA LA VISTA, IMPACTADO.

JUAN

He estado pensando poner la foto en mi nueva casa. En un lugar bien visible...

ROLDAN

¡Y con hartas flores! El León va a estar sonriendo allá en el cielo, entre los ángeles. ¡Dime que no, Luisa!

LUISA TOMA LA FOTO DE SUS MANOS Y LA OBSERVA. SUSPIRA.

LUISA (TENSA Y ALGO CANSADA)

Le debemos mucho.

SE LA ENTREGA A JUAN. EL LE HACE UN GESTO COMO INSTANDOLA A DECIR ALGO.

LUISA

Dime, hijo. ¿Encontraste casa propia?

JUAN

Sí, mamá.

DE UN BOLSILLO SACA UN TRIPTICO Y LO COLOCA SOBRE LA MESA PARA QUE TODOS LO VEAN.

JUAN

En el mejor sector de Viña del Mar.

LUISA EXAMINA EL TRIPTICO

LUISA

Qué edificio más lindo.

JUAN

Es un loft, mamá.

PEDRO DEJA LA TAZA EN EL PLATO, CON GRAN ESTREPITO. ROLDAN LOS ESTA MIRANDO DE HITO EN HITO.

LUISA

¿Un loft?

JUAN

Un loft es una especie de...

ROLDAN

Departamento en dos niveles. ¿No era así, Peyuco?

PEDRO (MIRANDO AL VACIO)

Sí.

JUAN

Se trata de una ganga. 2.800 UFS no más.

ROLDAN ECHA UN SILBIDITO.

JUAN

Así que decidí comprarme dos.

LUISA (ADMIRADA)

¡Dos!

JUAN

Uno para vivir y otro para poner mi oficina. Un pequeño estudio de abogados. He decidido ser mi propio jefe.

LUISA

Qué buena idea. (DE REOJO) ¿No lo crees así, Pedro?

PEDRO (PALIDO)

Sí usted lo dice...

JUAN

Tienen cerámica muro a muro. Losa radiante. Las terminaciones son espectaculares. Y lo mejor de todo, está ubicado en un barrio privilegiado.

ROLDAN

Nada mejor que una linda oficina bien fachosa para granjearse una buena clientela. ¿No lo crees así, Luisa?

LUISA:

Tienes razón, Arturo. (A PEDRO) Tú deberías hacer lo mismo.

PEDRO

Yo no tengo plata.

LUISA

Podrías empezar con algo sencillo. Estoy segura que te ayudaría mucho.

PEDRO

¡Yo espero triunfar por mi talento de médico y no por la plata!

BEBE TE, CON UNA MUECA. LUISA Y JUAN CRUZAN LAS MIRADAS.

JUAN (COMO ESTUDIADO)

Mamá. Adiviné a quien me encontré el otro día.

LUISA (IDEM)

A quien, hijo.

JUAN

¿Se acuerda usted de Cecarelli, el papá de mi amigo del colegio?

ROLDAN (METE LA CUCHARA)

¿Ese que era dueño de barcos?

JUAN

El mismo. Está lanzando un nuevo trasatlántico. “El Prima Dona”.

LUISA

Qué nombre más hermoso.

JUAN

Me invitó a dar una vuelta por el barco. Es a otro nivel. Lleno de lujos. Hasta sala de cine tienen. Para 1200 personas. Lo van a convertir en un crucero que va a dar la vuelta al mundo todo el año, con sólo dos meses en tierra, para mantenimiento.

LUISA

¿Y cuándo es la inauguración?

JUAN

Muy pronto. Pero hay problemas con el personal. No han podido encontrar un médico adecuado.

PEDRO LEVANTA LA VISTA. MIRA A JUAN QUE SONRIE. LUISA MIRA EL SUELO, INCAPAZ DE MANTENER LA PANTOMIMA.

PEDRO (CON ALGO DE ESFUERZO)

¿Un médico?

JUAN

Parece que no les gustó ningún candidato de los que entrevistaron. Quieren a alguien competente. (A PEDRO) Y que no le tenga miedo al trabajo duro.

ROLDAN (FELIZ)

¡Es como si estuvieran hablando de ti, Peyuco!

JUAN

Cecarelli dice que el sueldo no es malo. Cerca de dos millones al mes.

PEDRO

No está nada de mal.

JUAN

Se incluye hospedaje y comida. Un par de años ahí, y un médico joven podría ahorrar sus buenos dineros...

ROLDAN (FELIZ)

¡Para poner su consulta privada! ¡Esta es la tuya, Pedro!

PEDRO (INSEGURO)

A lo mejor, yo podría pasarles mi currículum...

JUAN

Tengo su email. ¿Quieres que le escriba preguntando?

PEDRO

Si es que se puede...

JUAN (SONRIE)

Lo haré hoy mismo.

PEDRO

Gracias, Juan.

JUAN

De nada, Pedro.

PEDRO

Tengo unas cartas de recomendación de mis profesores de la Facultad de Medicina.

JUAN

Se las adjuntamos también. No hay problema.

LUISA ESTA MIRANDO EL SUELO.

JUAN

¿Usted qué opina, mamá?

PASA UN MOMENTO. JUAN LE TOMA LA MANO. ELLA SUBE LA MIRADA.
MIRA A PEDRO Y LUEGO A JUAN.

JUAN (REPITE, PERENTORIO)

Usted qué opina.

LUISA (AL FIN)

Creo que es una buena oportunidad. Pedro no debería desaprovecharla.

ROLDAN

¡Tienes que tomar el toro por los cachos!

PEDRO

Tienen razón. Voy a buscar mi currículum.

SE LEVANTA Y SALE.

ROLDAN (DANDO PATADITAS EN EL SUELO)

¡Es excelente! ¡Excelente! (A LUISA) Y tú que estabas tan preocupada por el Peyuco. Ese es otro que llegara lejos...

LUISA

Todavía no le dan el trabajo.

JUAN

Se lo van a dar, mamá. Yo me voy a preocupar personalmente de eso. ¡Pedro se irá en ese barco! ¿Adónde se los firmo?

JUAN RIE Y SE LEVANTA

JUAN

Me voy donde la Rosita. ¿Alguien necesita que lo lleve?

ROLDAN (SE PONE DE PIE)

¡A mí! Tengo campeonato de dominó en el club social...

JUAN

Vamos.

ROLDAN

¡La cara que va a poner el Pitico cuando sepa que mi hijo mayor va a ser médico en el “Crucero del Amor”!

LUISA

Eso no es seguro aún. Mejor no cuentes nada.

ROLDAN

¡Va a resultar, mujer! ¿No escuchaste al niño? Esto está medio cocinado ya. ¿No ves que estamos en Chilito?

JUAN (BESANDO A SU MADRE)

Que Pedro no se olvide de imprimir el currículum. ¿Vale?

LUISA (TENSA, SE LEVANTA)

Sí. Yo le digo.

ROLDAN

¡No me esperes temprano, Luchita!

LA BESA. AMBOS SALEN. LUISA SE SIENTA DE NUEVO. EXHALA UN PROFUNDO SUSPIRO Y SE CUBRE LOS OJOS.

LUISA

Ay, Dios Mío. Ay ¡Dios mío! ¡Qué hemos hecho! ¡Qué hemos hecho!

PEDRO VIENE DE ADENTRO CON UN CD ROM EN LA MANO. SE QUEDA MIRANDO A SU MADRE. SE NOTA QUE LO HA COMPRENDIDO TODO. LAS LUCES SE APAGAN.

CUADRO 5

CASA DE LOS ROLDAN. LAS LUCES SE ENCIENDEN. ESTAMOS EN OTRO DIA. PEDRO ESTA SENTADO EN EL SOFA CON SU NETBOOK EN EL REGAZO. SE HALLA CONVERSANDO CON YOLI.

PEDRO
Hola, Yoli.

LA IMAGEN DE YOLI EN UNA VENTANITA APARECE PROYECTADA EN LAS
CORTINAS DEL FONDO.

YOLI
Hola, Peter. Cuánto tiempo. Me tenías medio echada al olvido.

PEDRO
Es que me han pasado un montón de cosas.

YOLI
¿Buenas o malas?

PEDRO
De todo un poco. Pero más malas que buenas.

YOLI
Podrías venir a darte una vueltecita por Calama. ¡Te estoy esperando para hacerte un city
tour!

YOLI RIE COQUETA.

PEDRO
De eso quería hablarte. Puede que no viaje a Calama como habíamos quedado.

YOLI (SE ASUSTA)
¡Qué pasó! ¡No me digas que conociste a otra!

PEDRO
No se trata de eso. Estoy postulando a un trabajo y si me sale, me voy a ir por dos años
fuera de Chile.

YOLI (SERIA)
¡Dos años!

PEDRO
¡Es en un crucero! Imagínate la oportunidad. A mí que siempre...

YOLI (LO INTERRUMPE)
¿Y yo qué?

PEDRO

¿Qué de qué?

YOLI

¿Qué va a pasar conmigo si tú te vas?

PEDRO

Yoli. Todavía no sé si me voy.

YOLI

¡Pero te quieres ir! ¡Y yo que le había dicho a mis papás que te ibas a aparecer por Calama cualquier día! ¡Se morían de ganas de conocerte!

PEDRO

Yo nunca te prometí nada.

YOLI

¡Me estás dejando plantada!

PEDRO

Eso no es cierto. Tienes que entender. Aquí en Chile no hay muchas oportunidades para los profesionales jóvenes. Por eso estoy tanteando esta posibilidad.

YOLI

¡Lo que estas haciendo es correrte! ¡Mis amigas de la oficina siempre me dijeron que los pololeos por internet eran una estafa! ¡Era verdad y yo la tonta, sin querer escuchar!

PEDRO

Yo nunca te engañé.

YOLI

¡Me estas pateando por el chat!

PEDRO (SUSPIRA)

Oye. No es tan así tampoco, podemos seguir siendo amigos por el messenger.

YOLI

¡Eres un chueco!

PEDRO

Puchas, Yoli. Que te puedo decir, lo siento hartito. No me había dado cuenta que eres de las que andan con el vestido de novia en la cartera.

YOLI (LLOROSA)

¡Mira que eres bruto! ¡Y yo una burra por hacerte caso!

PEDRO (SE MOLESTA)

Okay. Si tanto te molesta. Hasta aquí no más llegamos.

YOLI

Sí, pues. Hasta aquí no más.

PEDRO

A mí no me gusta andar desilusionando a nadie.

YOLI

¡Chueco! ¡Eso es lo que eres! ¡Un chueco!

PEDRO (CANSADO)

Adios, Yoli. Que tengas una buena vida.

YOLI (FURIA)

¡Fracasado!

YOLI CORTA LA COMUNICACION. LA IMAGEN DESAPARECE DE LAS CORTINAS.

PEDRO (TRISTE)

Está claro que nadie me va a echar de menos si es que me voy.

SE QUEDA MELANCOLICO UN MOMENTO. DE PRONTO SE ESCUCHA UN SONIDO DE MENSAJE DE EMAIL ENTRANTE. PEDRO LO ABRE. LEE

PEDRO (EN VOZ ALTA)

“Estimado doctor Roldán. Junto con saludarlo, le comunico que hemos analizado con gran interés sus antecedentes profesionales y nos agradecería poder reunirnos con usted a la brevedad en nuestras oficinas de la compañía naviera, en vistas a llenar el cupo de...

PEDRO SE PONE DE PIE, APARTANDO EL NOTEBOOK. DA UN MANOTAZO AL AIRE.

PEDRO (GRITA, FELIZ)

¡Sí! ¡Sí! ¡Sí!

VIENE ROLDAN

Peyuco. ¡Qué tanto grito!

PEDRO

¡Me quieren hacer una entrevista laboral para médico del Prima Donna, papá!

ROLDAN
¡Lo conseguiste!

PEDRO
No todavía. Pero hay interés, viejito. ¡Hay interés!

ROLDAN
¡Luisa! ¡Luisa!

VIENE LUISA

LUISA
Qué sucede, Arturo.

ROLDAN
¡Peyuco tiene una entrevista laboral en el crucero! ¡Se nos embarca el niño, Luisa!

LUISA (PALIDECE)
¿Es verdad?

PEDRO
Sí. Me llegó el email recién.

LUISA
No sabes cuánto me alegro. ¿Quieres que mande tu terno azul a la tintorería?

PEDRO
Cualquier cosa servirá.

ROLDAN
No, señor. Bien vestido, bien recibido, dice el dicho. ¡Y te podrías poner la corbata Hermes que te regaló tu hermano! ¡Para la suerte!

LUISA
Le voy a decir a la María que lustre tus zapatos nuevos. Yo... me alegro, Pedro. ¡Me alegro mucho! Estoy segura que te va a ir muy bien en la entrevista.

LA VOZ SE LE QUIEBRA.COMIENZA A RETIRARSE.

PEDRO
Mamá.

ELLA SE DA VUELTA, ESPERANZADA.

LUISA
¿Sí, Pedro?

PEDRO
Gracias.

LUISA
De qué.

LUISA SALE, ALGO TRISTE. SE ABRE LA PUERTA Y ENTRAN JUAN Y ROSITA
QUE VIENEN DEL BRAZO

ROSITA
Holitas.

JUAN
Buenas tardes. Venimos a hacer un anuncio.

ROLDAN
Nosotros primero. ¡ Tu hermano tiene una entrevista de trabajo en el crucero de lujo que
tiene una cancha de golf adentro!

ROSITA
¡Qué rico!

JUAN
¡Felicitaciones!

SE DAN LA MANO

JUAN
Lo vas a conseguir. Estoy seguro.

PEDRO
Gracias, Juan.

ROLDAN
¿Y cuál era el anuncio famoso que venían a hacernos?

JUAN
¿No está la mamá?

ROLDAN
¡Luisa! ¡Luisa! ¡Está aquí el niño!

VIENE LUISA

LUISA

¡No soy sorda, Arturo Roldán! ¡Hola, hijo! ¡Rosita!

LUISA BESA A LA PAREJA EN LAS MEJILLAS

JUAN

Tenemos una primicia. Le pedí matrimonio a Rosita.

ROSITA (MOSTRANDO ANILLO)

¡Y yo dije que sí!

ALEGRIA GENERAL, TODOS ABRAZAN A LA PAREJA.

JUAN

No hay primera sin segunda, pues.

ROSITA: (ESCANDALIZADA)

¡Juan!

JUAN

Es broma. Es broma...

LA PAREJA SE BESA. LUISA SE ENJUGA UNA LAGRIMITA.

JUAN (A LUISA)

¿No está contenta, mamá?

LUISA

Muy, muy contenta. ¡Lloro de la pura emoción!

ARTURO

¿Ves que no hay mal que dure cien años, Luchita? ¡Se acabaron las penas en esta casa! ¡La plata puede que no compre la felicidad. ¡Pero harto que ayuda!

TODOS RIEN. LAS LUCES SE APAGAN.

CUADRO 6

CASA DE LOS ROLDAN. SE ESCUCHA A LO LEJOS LA SIRENA DE UN BARCO.
LAS LUCES SE ENCIENDEN. EL ESCENARIO ESTA VACIO.

VOZ DE PEDRO

¡Hasta pronto, María!

VIENE PEDRO DESDE ADENTRO, LLEVA ENCIMA UN IMPERMEABLE Y PORTA UNA MALETA EN UNA MANO Y EN LA OTRA SU MALETIN DE DOCTOR. SE QUEDA MIRANDO LA ESTANCIA, CON ALGO DE TRISTEZA. VA Y PRENDE LA RADIO.

BOLERO DE *ROBERTO CARLOS*

**Que será de ti
necesito saber hoy de tu vida
alguien me cuente
sobre tus días
anoheció y necesito saber**

**Que será de ti
cambiaste sin saber toda
mi vida motivo de una paz
que ya se olvida
no se si gusto mas de mi o mas de ti**

**Ven que esa sed de amarte
me hace bien
yo quiero amanecer
contigo amor
te necesito para estar feliz**

**Ven que el tiempo corre
y nos separa
la vida nos esta dejando atrás
yo necesito saber
que será de ti**

PEDRO APAGA LA RADIO. LO MIRA TODO.

PEDRO (SUSPIRA)

Todavía no me voy. Y ya estoy echando de menos.

VIENEN JUAN CON ROSITA Y ROLDAN CON LUISA. ROLDAN LLEVA PUESTA UNA BOINA.

ROLDAN

¡No tenemos un minuto que perder!

JUAN

¿A qué hora zarpa el barco?

PEDRO

A las cinco.

JUAN

Hay tiempo de sobra...

PEDRO (SONRIE)

Me siento como a un reo al que le acaban de conceder la libertad condicional.

ROLDAN

Chitas. Ni que te tuviéramos preso aquí contra tu voluntad.

JUAN

Mi hermano siempre soñó con recorrer el mundo.

PEDRO

Y ahora puedo, papá. ¡Ahora puedo!

ROLDAN

¡Yo quiero ver ese crucero por dentro! ¡Y tu camarote de médico, Peyuco!

PEDRO

No hay mucho que ver ahí. ¡Es muy pequeño!

ROSITA

Con el Juanito vamos a programar la boda para cuando tu barco toque tierra en Valpo.

PEDRO

Faltan como diez meses para eso.

JUAN

¿Y qué tiene? Esperaremos. Y vamos a tirar la casa por la ventana con una gran fiesta.

ROLDAN

¡Yo no me preocupo! ¡Paga tu hermano!

RIEN. PEDRO Y JUAN SE DAN LA MANO.

JUAN

Buena suerte, Pedro.

PEDRO

Muchas gracias, Juan.

LUISA (TRISTE, A PEDRO)

¿Echaste suficiente ropa de abrigo? ¿Y el suéter café? Las tardes en el mar son muy heladas...

PEDRO

Tengo de todo, señora. No se preocupe.

LUISA

¿Vas a escribir?

PEDRO

Siempre que pueda. Ya les expliqué cómo se usa el email.

ROLDAN (A LUISA)

¿Tú entendiste algo de eso, Luchita?

LUISA

Un poco.

ROLDAN (RIE)

Ah. Qué bueno. Porque yo... ¡Ni una! ¡Y eso que soy una bala y lo capto todo al vuelo! ¡A mí nunca en la vida me hicieron lesa! ¡Nunca! ¿No es cierto, Luchita?

LUISA (MIRANDO PARA OTRO LADO)

Sí. Muy cierto.

JUAN TOMA LA MALETA Y EL MALETIN DE PEDRO

JUAN

Voy a llevar esto al auto. No se demoren mucho.

SALE.

ROLDAN

¿Vamos, Luisa?

LUISA

Yo no voy.

ROLDAN (SORPRENDIDO)

¿Cómo? ¿No nos acompañas a dejar a tu hijo al barco? ¡Pero si no lo vas a ver en casi un año, mujer!

ROSITA

Ay, don Arturito. ¿No ve que la señora Luchita está que se cae de la pura pena?

ROLDAN

¿Es por eso?

LUISA

Sí. Por eso.

ROSITA

Yo me quedo a acompañarla, señora Luchita. Ustedes vayan solitos no más.

PEDRO

Nos despedimos aquí entonces.

PEDRO LE DA LA MANO A LUISA

LUISA

Cuídate mucho.

PEDRO

Usted también.

ROLDAN

Qué despedida más fría. ¡Besa a tu madre pos, hombre!

PEDRO BESA A LUISA EN LA FRENTE, ELLA CIERRA LOS OJOS.

PEDRO

Adios, mamá. Hasta luego, Rosita.

ROSITA

Chaíto. ¡Y mucho éxito!

LO BESA EN LA MEJILLA. ROLDAN LE TOMA LA MANO A LUISA. SE LA ACARICIA.

ROLDAN

Un año se pasa volando, Luisa.

ROLDAN SONRIE, DE MANERA PECULIAR.

ROLDAN

¡Y ojos que no ven, corazón que no siente! ¡Vos lo sabís de sobra! ¿O no, Luchita?

LUISA LO MIRA ALGO SORPRENDIDA Y EXTRAÑADA POR EL COMENTARIO. ROLDAN LA BESA. LUEGO SALE CON PEDRO. LUISA SE APOYA EN UN MUEBLE, PALIDA Y DESFALLECIENTE.

ROSITA

¿Qué le pasa, doña Luchita?

LUISA PARECE A PUNTO DE COLAPSAR. SE LLEVA AMBAS MANOS ALA BOCA, REPRIMIENDO UN SOLLOZO O TAL VEZ UN GRITO.

ROSITA

¿Le traigo un poco de aguita con azúcar?

ROSITA SIN SABER QUE HACER, LA ABRAZA, CONFORTANDOLA. . DE PRONTO SE ABRE LA PUERTA, ENTRA DE NUEVO PEDRO, QUE AVANZA HACIA SU MADRE, QUE SE SEPARA DE ROSITA, ANHELANTE.. PEDRO ABRAZA A LUISA Y LA BESA EN AMBAS MEJILLAS. ELLA LLORA. CURIOSAMENTE, APARECE MAS RECONFORTADA.

LUISA

Juan y tú son mi mar y mi cielo. ¿Se puede vivir sin cielo? ¿Se puede vivir sin mar?

PEDRO

No lo sé. Pero tenemos que intentarlo, mamá. Usted y yo. ¡Tenemos que intentarlo! ¡No podemos seguir así! ¡No podemos!

LUISA

¡Hijo mío! ¡Mi hijo!

LO ABRAZA AUN MAS FUERTE. PEDRO LA ACARICIA.. FINALMENTE SE SEPARAN. PEDRO VA HASTA LA PUERTA, MIRA A LUISA TRISTE Y AL FINAL SALE. PASA UN SEGUNDO. SE ESCUCHA EL SONIDO DE UN AUTO AL PARTIR.

LUISA

Debí haber ido con ellos. ¡Pero me faltó el valor!

ROSITA

¡Se me ocurre una cosa, doña Luchita! ¡Venga conmigo!

LA TOMA DE LA MANO Y AMBAS SALEN POR LA PUERTA. LAS LUCES SE APAGAN. NUEVAMENTE SE ESCUCHA EL SONIDO DE UN BARCO.

LAS LUCES SE ENCIENDEN. ROSITA Y LUISA ESTAN DE PIE EN EL RINCONCITO QUE SIMULA SER EL MAR.

ROSITA (SEÑALANDO)

¡Ese debe ser el barco! ¡Qué moderno y qué grande! ¡Doña Luchita! ¡Mire ahí! ¡Ese que está de pie en la cubierta! ¿Qué no es...?

LUISA (FELIZ)

¡Sí! ¡Sí es! ¡Es Pedro!

ROSITA

¡Le falta boca para tantos besos que le está mandando!

LUISA (EMOCIONADA, LLORANDO)

Cielo mío. ¡Qué bueno es mi Pedro!

LUISA LEVANTA LA MANO EN SEÑAL DE ADIOS Y ROSITA TAMBIEN. AMBAS MUJERES SE QUEDAN DESPIDIENDO EL BARCO QUE SE PIERDE A LA DISTANCIA. LAS LUCES COMIENZAN A DECRECER.

LETRA: (EN OFF)

Me tienes
pero de nada te vale
soy tuyo
porque lo dicta un papel
mi vida
la controlan las leyes
pero en mi corazón
que es el que siente amor
tan solo mando yo.
El mar y el cielo
se ven igual de azules
en la distancia parece que se unen
mejor es que recuerdes
que el cielo es siempre cielo
que nunca nunca el mar lo alcanzará
permíteme igualarme con el cielo
que a ti te corresponde ser el mar
permíteme igualarme con el cielo
que a ti te corresponde ser el mar.

TELON FINAL

FIN DE “SANGRE AJENA”